CENIZAS DE FAMILIA Franco Balestrino Centeno

Personajes:

ÁNGEL: Una voz mayor

TOMÁS: 23 años, hijo de Ángel ESTELA: 41 años, hija de Ángel

PERSEO: 20 años, nieto de Ángel

ORIANA: 75 años, hermana de Ángel

ANTONIO: 45 años, hijo de Ángel

JOSÉ: 38 años, hijo de Ángel

PAMELA: 35 años, novia de José...que es hijo de Ángel

Escena 1

(Una sala de estar sin vida. A la izquierda un sofacama en modo sofá, a la derecha una mesa con un florero y varias sillas. Todo está pulcro pero decadente. En el fondo se encuentra un modular viejo en el que se apoyan grandes porta retratos con fotos garabateadas sobre el vidrio. Al centro, una urna. Al costado hay una salida que da al baño y demás habitaciones. Silencio. En un extremo, la puerta de entrada. En el otro, la de la cocina. Tomás entra desde la cocina, saca el florero y empieza a pasar un repasador por la mesa. Se escucha una voz)

ÁNGEL: Te faltó una esquina. (Tomás pasa el repasador por la esquina) El florero quedó afuera de la mesa. (Tomás pone el florero en la mesa) La silla. (Tomás acomoda la silla al costado de la mesa) ...Tomás. Un hijo complicado. (Tomás va hacia el modular y pasa el repasador por una de las fotos y le quita el garabato) Mi foto favorita. El mejor tiempo de la familia, cuando todos éramos felices. Tomás todavía no había nacido. (Tomás limpia una foto de un hombre sobre la que se dibujó una nariz de chancho) Antonio. Mi hijo mayor, el primogénito. Hombre de mundo y éxito internacional. El orgullo de la familia. (Tomás limpia una nueva foto con rayones que dibujan unos bigotes sobre la cara de una mujer) Estela, la mujer más inteligente y luchadora que conocí. Mi orgullo. (Tomás limpia los rayones de otra foto que dibujan unos cuernos sobre un hombre) José. ¿Qué decir de él? ...Nada. (Tomás limpia los rayones de la última foto, unas cejas llenas de maldad) Y mi tesoro, la luz de mis ojos. Adriana. Y lo que queda de ella. (Tomás lustra la urna cariñosamente) ¡Limpia bien la urna de tu madre, vago! (Tomás le da un beso a la urna de su madre) Así me gusta. (Tomás sale) La casa de mi hermana. Mi hogar durante las últimas dos décadas. Las paredes que vieron la caída y decadencia de mi imperio. Mi putrefacción. Hogar dulce hogar. (Aparece Tomás con otra urna y la deja en el centro de la mesa) Y ahí estoy yo...solía ser más alto. (Tomás se va) ¿Quién podría diferenciar entre las cenizas de un rey y un vagabundo? (Entra Perseo desde el otro extremo) Yo no, y eso que supe ser ambos. Supongo que es todo lo que queda. Mi contribución al mundo. (Perseo agarra la urna) Totalmente inservible, sin valor, un montón de basura, listo para despedirse del mundo y así... (Perseo casi deja escaparse de las manos la urna, pero consigue salvarla) ¡Cuidado! Pendejo estúpido, ¿no tenés ningún tipo de respeto por tu abuelo? (Perseo deja la urna en la mesa y se sienta en el sofacama) Siempre tocando lo que no tiene que tocar ¿Qué no aprendiste de la última vez? Agradecé al cielo que ya estoy muerto...Perseo. Un amor. El único bebé que pude disfrutar. El que cuando se ponía a llorar o había que cambiarle el pañal se lo pasaba a la madre y volvía a mí como un juguete recién comprado. Qué lindo verlo tan grande. (Entra Tomás, se miran con Perseo)

PERSEO: Hola

(Tomás corre hacia él, da un salto y le hace una llave americana a Perseo aplastándole la cara contra el sofacama)

TOMÁS: ¡¿Qué haces acá pelotudo?! ¿Te gusta robarle a las viejitas indefensas? ¿Eh? Si te llega a ver mi tía te arranca las pelotas.

PERSEO: ¡Soy Perseo!

TOMÁS: No hay dinero acá Perseo. Además te tengo malas noticias por si no te diste

cuenta. ¡Estoy de vuelta!

PERSEO: ¡Soy tu sobrino!

TOMÁS: ¿En serio? (*Tomás lo suelta*) Uy perdona...no te reconocí.

PERSEO: ¿Así se saludan en esta casa?

TOMÁS: Yo no, la tía Oriana puede ser.

PERSEO: Casi me ahogás.

TOMÁS: Perdón, no va a volver a pasar. (La cara de Tomás se transforma) ¡Que lindo verte!

(Lo abraza)

PERSEO: ¡Me estás ahogando! (Tomás lo suelta)

TOMÁS: Perdón por eso. Estoy tan contento. No te habría atacado de saber que eras vos.

PERSEO: Te dije que era Perseo.

TOMÁS: Es que no sabía que venías.

PERSEO: ¿Y te pareció que un ladrón que se acuesta en el sillón y se llama Perseo era más

probable?

TOMÁS: Nunca pensé que estuvieras tan grande. Qué bueno que aprendí a controlar la

ira...te podría haber matado. ¿Como entraste?

PERSEO: Mamá me abrió. Ahora venia.

TOMÁS: ¿Y tú papá...? (La cara de Tomás se vuelve a transformar) pa...pa... ¿Pasaste por el

súper?

PERSEO: ¿Qué?

TOMÁS: ...Que si pasaste por el súper.

PERSEO: No...¿Teníamos que traer algo?

TOMÁS: No.

PERSEO: ¿Sos tartamudo?

TOMÁS: Ehh...Sí. U...un poco...co...co.. ¿Por qué no entró contigo?

PERSEO: Necesitaba un tiempo para estar sola.

TOMÁS: ¡Claro! ¡Cuanto menos tiempo vea a su hermano mejor! Que dramática. Cuando

llegue decile que... (Sale. Entra Estela)

PERSEO: Me voy. Tu familia está loca.

ESTELA: Nuestra familia. Que no los veas hace tiempo no te hace menos familiar. ¿Qué

pasó?

PERSEO: Tu hermano casi me mata.

ESTELA: ¿Cuál de todos?

PERSEO: Tomás.

ESTELA: Qué raro, es muy calmado. Salvo cuando tiene problemas de ira, claro. Peor

hubiese sido si te encontraba la tía Oriana.

PERSEO: (Sarcástico) Por Dios, ya quiero conocerla.

ESTELA: Bueno, al menos uno de los dos la quiere ver.

PERSEO: Fue sarcasmo.

ESTELA: Ah, está bien. Estoy un poco distraída, es que entrar en esta casa me provoca... ¿no

tenés frío?

PERSEO: Mucho. ¿Cuándo viene el tío?

ESTELA: Debe de estar por llegar. Si te pregunta que le regalaste, decile que es un DVD la

película que más le gusta.

PERSEO: No hablo de ese boludo.

ESTELA: Ah, hablás de Antonio...el otro boludo. No sé, pero no creo que se quede mucho. Sinceramente, ni siquiera sé por qué es que viene en primer lugar. Cuando murió tu abuela nos llamó por Skype, y ahora que muere tu abuelo no duda un segundo en venir.

PERSEO: Dijo que me quería conocer.

ESTELA: ¿Cuándo hablaste con él?

PERSEO: Lo sigo en Instagram. ¡Y él me sigue a mí!

ESTELA: Bueno, es tu tío, ¿no?

PERSEO: No es solo mi tío. ¡Es famoso!

ESTELA: Es un meteorólogo.

PERSEO: En el informativo con más rating de Estados Unidos mamá.

ESTELA: Está bien. Pero no es ningún superdotado en realidad. De los hijos que tuvieron tus abuelos, es el más bobo de los tres...perdón, los cuatro, sigo olvidando a Tomás. Simplemente tuvo suerte. Es una persona normal, no lo idolatres tanto. Cuando éramos

chicos yo lo ayudaba con sus deberes.

PERSEO: ¿Pero él no es más grande?

ESTELA: Si, pero es lento...lento no, bobo...bobo no, distraído. Capaz que por eso no le molesta volver a acá. Puede que no se dé cuenta que todos nosotros lo...no sé. Si yo fuera él no me sentiría cómoda volviendo después de lo que hizo. Bueno...en realidad cómoda lo que se dice cómoda...No sé si hicimos bien en venir.

PERSEO: ¿A mí me lo decís? Solo vengo a ver al tío, si no viniera no habría manera de convencerme a venir. Voy al baño...ah, Tomás me dijo que te dijera que... (*Se va. Estela queda mirando la casa. Entra Tomás*)

TOMÁS: ¿Te cansaste de pensar?

ESTELA: ¡Tomi! ¡¿Cómo estás?! (Lo abraza, él apenas muestra cariño)

TOMÁS: Hola.

ESTELA: ¿Así saludas a tu hermana?

TOMÁS: (Respira profundamente) Si.

ESTELA: ¡Vamos! No seguirás enojado.

TOMÁS: No estoy enojado. Vivir acá te saca todo tipo de expresión. Si nos visitaras más seguido lo sabrías.

ESTELA: Tomi, vamos a llevarnos bien. Tenés que entenderme, no dejé de venir por vos.

TOMÁS: No estoy enojado, de verdad. Es mi cara. Esta casa eliminó ambos extremos de mi bipolaridad. Me curó. Ahora no siento ira, no siento amor. Directamente, no siento nada.

ESTELA: Está bien.

TOMÁS: ¡Pero tenés que admitir que con mamá nunca perdiste contacto!

ESTELA: Me alegro de verte más tranquilo...Lo admito, pero no perdí contacto porque ella me llamaba. ¿Vos alguna vez me llamaste?

TOMÁS: ¿Como iba a saber si querías? No recibí ninguna señal.

ESTELA: Perdón, quise mandarte un "Te extraño" en código morse, pero tengo pésima noción del ritmo.

TOMÁS: ¿Eso fue sarcasmo?

ESTELA: Fueron tiempos de mucha cosa. Ahora estamos juntos. No veo razón para no hablarnos como hermanos, sin insultos, recriminaciones, estupideces. Quiero que nos llevemos bien.

TOMÁS: Está bien. Tenés razón.

ESTELA: Gracias, todavía seguís siendo el hermano amoroso que conozco. Esta casa no te dejó tan mal.

TOMÁS: Lo dudo.

ESTELA: Yo te veo bien.

TOMÁS: Eso es porque tenés un buen oftalmólogo.

ESTELA: ¿Qué?

TOMÁS: Es un chiste.

ESTELA: No entendí.

TOMÁS: Vos me decís: te veo bien. Yo te digo: es por tu oftalmólogo. Y vos te reís. No es tan complejo.

ESTELA: Nunca fuiste bueno contando chistes. Es lo único que te diferencia de papá. Es increíble lo parecido que estás a él.

TOMÁS: ¡¿Qué pasó con eso de no insultarnos?! Yo no te digo que te pareces a la Tía Oriana.

ESTELA: No lo dije como un insulto. No puedo evitar verte haciéndote cargo de esto, tomando el lugar, organizando esta...reunión.

TOMÁS: Es lo lógico. No iba a ser yo el que decidiera qué hacer con las cenizas. Que decidan los hijos que sí quiso.

ESTELA: ¿Siempre hace tanto frío acá?

TOMÁS: Qué exageración, ni que estuviéramos en el corazón de la tía.

ESTELA: Bueno, veo que los demás llegan tarde. ¿Querés que te ayude a cocinar?

TOMÁS: ¿Vinieron sin comer? Mierda, a la tía no le va a gustar tener a dos personas con hambre en su casa.

ESTELA: Es que pensamos que íbamos a comer todos juntos acá.

TOMÁS: ¡Ja! Que ilusa. Voy a ordenar el cuarto de la tía.

ESTELA: Te ayudo.

TOMÁS: ...Bueno. Va a ser un día largo parece. (Salen. Entran José y Pamela. José mira la casa)

JOSÉ: Parece que no pasó ni un día desde la última vez que vine... (Ve la urna de su padre) iAh! Esto es nuevo.

PAMELA: Qué lindo adorno.

JOSÉ: Mi vida, esta es la casa donde pasé la peor parte de mi infancia y adolescencia. En ese sofacama me gritaron, en esa mesa me insultaron, y esa mancha en la pared de color rojo bordo es de mi sangre...obra de mi tía.

PAMELA: Estas paredes conocen tu vida, te vieron crecer, te hicieron el hombre hermoso del que me enamoré. Creo que tengo una nueva fantasía sexual. Quiero que hagamos el amor colgados de esa lámpara.

JOSÉ: ¿Te gusta?

PAMELA: Es hermosa. La casa de mis sueños.

JOSÉ: Yo diría que es la casa de mis pesadillas, pero cada cual con sus gustos.

PAMELA: A mí me gustas vos.

JOSÉ: Y a mi vos... (Se van a besar, pero entra Perseo)

PERSEO: Hola (Se detienen, ven a Perseo por un brevísimo momento y continúan el beso. Perseo pasa por al lado intentando no tocarlos) Permiso, solo voy a sentarme. (Perseo se sienta. José y Pamela se detienen bruscamente y dan un gran respiro)

JOSÉ: Él...es Perseo, mi sobrino.

PAMELA: Encantada. Que nombre raro.

PERSEO: Ya sé. A mamá le gusta mucho Grecia.

PAMELA: ¿Somos los primeros en llegar?

PERSEO: ... ¿Hola?

PAMELA: (A José) Ah, es que pensé que me habías dicho que tu hermano más chico vivía

PERSEO: Te acaba de decir que soy su sobrino.

PAMELA: No, no lo dijo.

JOSÉ: Es cierto, no lo dije.

PERSEO: ¿Qué carajos? (Se dirige a los cuartos)

JOSÉ: Espera, ¿a dónde vas?

PERSEO: Voy a ir preguntarle algo a mi madre.

JOSÉ: ¿Me haces un favor? ¿Te animás a cuidar a Pamela mientras voy a echarle un vistazo a

mi cuarto?

PERSEO: ¿No se puede cuidar sola?

JOSÉ: Si, pero no quiero que rompa nada. No queremos enojar a la tía Oriana.

PAMELA: Estoy un poco inestable mentalmente y toco lo que no tengo que tocar.

PERSEO: Y ¿por qué no va contigo a ver tu cuarto?

PAMELA: Porque me pondría a tocar cosas que no debería tocar. (Se ríen como niños y se

besan)

PERSEO: ¿Qué carajos?

JOSÉ: Son solo dos segundos. Seguramente papá y la tía alquilaron mi cuarto después de que me fui. Supongo que voy a encontrarme con unos inmigrantes chinos que me van a

echar enseguida. (Sale. Pamela queda mirando con atención a Perseo)

PAMELA: Contame algo de tu vida, ¿sos virgen?

PERSEO: No...

PAMELA: Que lastima.

PERSEO: ¡Mamá! (Llega Estela con unos papeles)

ESTELA: Escuché a alguien...¿Quién sos vos?

PAMELA: Pamela.

ESTELA: ¿Mi padre tuvo otra hija y no me enteré?

PAMELA: No sé, pero le pregunto.

ESTELA: ¿Cómo entraste?

PAMELA: José tenía llaves.

ESTELA: Ah, no sabía que venía con alguien. Voy a asumir que sos la nueva novia.

PAMELA: Si.

ESTELA: Ah un gusto. Soy la hermana.

PAMELA: ¡Estela!

ESTELA: ¡Sí!

PAMELA: Si, me hablo mucho de ti.

ESTELA: ¿En serio? No lo puedo creer. Que divino. ¿Qué te dijo?

PAMELA: Lo básico, que están peleados y eso.

ESTELA: ¿Qué? No estamos peleados. ¿Él dijo que estábamos peleados?

PAMELA: Aha.

ESTELA: No es cierto, solo que hace tiempo no nos vemos.

PAMELA: Aha.

ESTELA: Y en todo caso, él es el que se fue. Él estará peleado con la familia, no conmigo.

PAMELA: Aha.

ESTELA: Yo fui la que siempre lo defendió, la que le dijo a papá que lo dejara en paz y lo trajera de nuevo a casa. Yo siempre lo único que quise fue mantener a la familia unida.

PAMELA: Bueno, voy a ir al baño un segundito. Tu madre esta media loca. (Sale)

ESTELA: ¡Oí eso! (*Entra José*)

JOSÉ: Bueno, ningún inmigrante. Solo un galpón húmedo y oloroso.

ESTELA: ¿Vos le dijiste a tu novia que estábamos peleados?

JOSÉ: Hola hermana. Tanto tiempo.

ESTELA: ¿Le dijiste eso?

JOSÉ: Sí, es cierto. Estamos peleados. ¡Dame un abrazo!

ESTELA: ¿Por qué decís eso cuando soy la que más te apoyó?

JOSÉ: Lo dije para darle un poco de lástima, así la seduje. No es nada personal.

ESTELA: Que increíble.

JOSÉ: Pero convengamos que nunca me llamaste para ver cómo estaba.

ESTELA: Bueno, nos distanciamos, pero no estamos peleados. Te llamo en tus cumpleaños, ¿vos me llamas en los míos?

JOSÉ: Bueno perdón, este año te voy a llamar en tu cumpleaños.

ESTELA: ¡Ya pasó!

JOSÉ: Uy está brava tu madre.

PERSEO: Creo que la situación de hoy la tiene un poco estresada.

ESTELA: Si, es verdad. Vamos a juntarnos como familia, charlemos, nos damos los regalos del amigo invisible, decidamos qué hacer con las cenizas de papá, y nos vamos cada uno a su casa.

JOSÉ: ¿Qué sabes de Antonio?

ESTELA: Nada.

JOSÉ: ¿Y de la tía?

ESTELA: Nada. Pero sé que no le va a gustar que hayas traído a una ajena a la familia. (Se

oye un portazo)

JOSÉ: Ahí llegó.

ESTELA: Dios, esto va a ser difícil.

JOSÉ: Ya está mayor, seguro se volvió una anciana amable. (Entra Oriana cargando bolsas del super que pareciera que pesan más de lo que una persona de su edad podría llevar)

ORIANA: ¡No me ayuden!

ESTELA: Perdón tía. Te ayudo...(Estela se acerca a darle una mano)

ORIANA: ¡¿Qué hablo chino yo?!

ESTELA: Perdón, déjame darte un beso. **ORIANA:** No quiero tu saliva en mi cara.

JOSÉ: Mi espartana favorita ¡Cuánta comida! Vamos a comer rico parece.

ORIANA: (Apoya las bolsas en la mesa) ¿Por qué viniste sin comer? No quiero gente con hambre en mi casa. Bueno mejor, capaz que si te sentís famélico te vas antes. (Vuelve a agarrar las bolsas. Llega Tomás)

TOMÁS: Tía... (*Oriana le gruñe*) Si, ya se. No te ayudo ni te doy un beso...Te estaba esperando.

ORIANA: Habría llegado antes pero un nene de la calle me pidió si no le podía dar algo de comida porque tenía hambre.

ESTELA: Pobre. ¿Qué le diste?

ORIANA: Nada, ¿qué se piensa? ¿Que yo no tengo hambre? (Se va Oriana a la cocina)

TOMÁS: Hola José.

JOSÉ: Hola hermano.

TOMÁS: Seguramente tengan sed, voy a preguntarle a la tía si me deja darles agua.

ESTELA: No te hagas drama, tomamos de la canilla.

TOMÁS: Lo sé. Pero déjame preguntarle a la tía antes si pueden. (Sale. Entra Pamela con cajas)

PAMELA: ¡Esta casa es maravillosa! Encontré un montón de cosas súper interesantes. Juguetes horribles, ropa antigua, cosas con olor a humedad.

ESTELA: ¿Qué hacés? Guarda eso antes de que te vea la tía.

PAMELA: Me muero por conocerla. José me contó las historias de cuando les pegaba con las espátulas. ¿Creen que si me ve con sus cosas quiera atacarme con una espátula? Sería fascinante.

PERSEO: Si eso pasa ¿lo puedo subir a internet?

PAMELA: Más te vale.

ESTELA: Yo intentaría no hacerla enojar. Si fuera vos lo pondría de vuelta en el cuarto.

PAMELA: (Se sienta) Todas esas historias tan fascinantes. Qué persona compleja, atractiva. No puedo creer como una mujer tan bondadosa, que les dejó vivir en su casa durante tantos años podía al mismo tiempo hacer cosas tan antipáticas como despertarlos con agua fría en invierno. Un espécimen digno de museo. No puedo esperar.

ESTELA: Veo que escuchaste mucho de nosotros.

JOSÉ: Y a vos te preocupaba que fuera una ajena a la familia. Se podría decir que es tan ajena como cualquiera de nosotros.

PAMELA: ¿Es cierto que tenía sexo sadomasoquista?

ESTELA: José, esas cosas son privadas.

JOSÉ: Si fuera algo privado no lo habría refregado por nuestras narices. Si de niño escuchaba a mi tía aullar todos los días, tengo el derecho de poder contarlo. Y no era algo privado, no era que tuviera un amante. Centenares de hombres distintos pasaron por acá, por lo que lo considero algo de público conocimiento. Al menos un cincuenta por ciento del barrio lo sabe de primera mano.

PERSEO: ¿A qué te réferis con aullar?

JOSÉ: jjjAaauuu!!!

ESTELA: Silencio José. Te va a oír. **PAMELA:** ¿Que edades tenían?

ESTELA: No sé, diez años. Antes de que Tomás naciera.

PAMELA: Qué increíble. Pobre Tomás, perderse de tal experiencia. (Llega Tomás)

TOMÁS: ¿Alguno de ustedes aulló?

JOSÉ: Si, fui yo. Era una broma.

TOMÁS: Ah tranquilo, pensé que era la tía teniendo sexo.

JOSÉ: ¿Sigue tan activa?

TOMÁS: Si...bueno en realidad no. Desde que falleció papa que está tranquila. Por suerte. Ahora puedo dormir.

JOSÉ: Bueno, está grande. Supongo que ya tiró todas esas cosas.

TOMÁS: El otro día quedé en levantarme temprano y llevarla al doctor, pero me dormí.

JOSÉ: ¿Eso que tiene que ver?

TOMÁS: Que me despertó con un latigazo.

PAMELA: ¿Te gustó?

TOMÁS: No. ¿Te conozco?

PAMELA: No, Pamela.

PERSEO: ¿En serio su tía tenía sexo sadomasoquista mientras ustedes estaban en casa?

ESTELA: Si. Como sabía que a mamá le daba asco escucharla lo hacía para molestarla.

PAMELA: ¿Por?

ESTELA: Porque la odiaba.

PAMELA: ¿Y por qué dejó que viviera con ella?

TOMÁS: Esa es una buena pregunta, nunca me lo había preguntado. No sé, fue antes de que

yo naciera...ey jeso es mío! ¿De dónde lo sacaste?

PAMELA: Creo que de tu cuarto.

TOMÁS: Gracias por tener la delicadeza de llamarle cuarto a un colchón en el piso, pero esto

es privado. (Va a la caja)

PAMELA: Es un lindo cuarto. Muy sencillo y acogedor.

TOMÁS: ¿Te parece? Gracias, que amorosa. Perdón que te hable mal. Te prejuzgue. Me lo llevo de nuevo si no te molesta. Les agradezco que no entren.

ESTELA: Dejo esto ahí ya que estoy. (Muestra unos papeles y se los da)

TOMÁS: ¿Qué es eso?

ESTELA: Es tuyo, ¿no? Estaba en tu habitación.

TOMÁS: ¿Y quién te dio permiso para entrar a mi cuarto?

ESTELA: Fue mi cuarto una vez, sentí curiosidad.

TOMÁS: Ya no vivís acá. No es tu cuarto, es el mío. No venís hace más de diez años y sentís más curiosidad en tu cuarto que en tu hermano. Revisando mis cajones...

ESTELA: No te revise los cajones, estaba arriba de la cómoda.

TOMÁS: ¡Estás mintiendo! ¡Estaba en mi cajón! ¡No me hagan enojar! Ustedes ya no viven acá. Compórtense.

PAMELA: Decile que es lindo, sencillo y acogedor. Funciona.

ESTELA: Tomás, tranquilo, no te enojes, respira y escuchame. Venís muy bien con el control de tu ira, pero puede y debe mejorar...estaban arriba de la cómoda y como pensé que era la letra de mama sentí curiosidad. No revise tus cajones, ¿Por qué lo haría?

TOMÁS: No me mientas.

ESTELA: No sé qué decirte, es la verdad Tomás. ¿Cómo hago para que me creas? Si vinimos es porque queremos charlar, pasarla bien, y reencontrarnos como familia. ¿Es tan difícil?

TOMÁS: Si, es difícil. Esta familia es difícil. No te hablan. Si te hablan es con mentiras. Y si te dicen la verdad, es solo la verdad que no querés oír. Ya tengo que bancar a la tía que me insulta, me habla mal, me grita. No me lo hagas más difícil. (Se asoma desde la cocina Oriana)

ORIANA: ¡Tomás! Compré bombachas nuevas.

TOMÁS: ¡Ya te dije que no uso bombachas tía, no es gracioso!

ORIANA: No te las compré a vos. Lo digo porque las tuve que guardar en tu cajón, poné tus basuras en otro lado. (Sale)

ESTELA: Te dije. No te estaba mintiendo.

TOMÁS: (Calmándose) Perdón Estela. Te amo, no sé cómo puedo hablarte así. Te parecés tanto a mamá (La abraza, le da un beso. Mirando los papeles) No es la letra de mamá. Lo escribí yo. Son cuentos.

PAMELA: ¿Puedo leerte?

TOMÁS: No, es personal. No te conozco.

ESTELA: ¿Y yo?

TOMÁS: Eh...

ESTELA: Si alguien te conoce acá soy yo.

TOMÁS: Bien dijiste. *Si* alguien me conoce.

ESTELA: Bueno, déjame leerte y conocerte mejor.

TOMÁS: ¿De verdad querés? Está bien...que emoción. ¡Solo Estela!

JOSÉ: ¿No sabés nada de Antonio, Tomás?

TOMÁS: No, nada, literalmente. Ni lo conozco.

PERSEO: (Sin sacar la vista de la Tablet) Ya llegó. Publicó unas fotos en Instagram. Dice que le alegra haber vuelto a sus humildes orígenes, y que está de visita en el tercer mundo.

JOSÉ: No puedo creer que vamos a vernos todos. Me siento feliz, estoy con mi antigua familia, mi nueva familia. Me arriesgaría a decir que es lindo ver a la tía Oriana.

PAMELA: ¿No me dijiste que venía tu papá?

JOSÉ: Si... (Mira la urna) Papá, Pamela. Pamela, papá.

PAMELA: Un gusto, señor.

ÁNGEL: El gusto es mío querida.

PAMELA: ¿Qué le pasó?

TOMÁS: Problemas respiratorios. Fumaba como chimenea, y más después de que murió mamá. Nunca supe que fumaba, pero por la tos que le daba no parecía ser de muy buen nivel. Intenté decirle que fumara menos, pero nunca le gustó que se metieran en sus cosas. Decía que lo hacía feliz. Que hipócrita.

PAMELA: ¿Por?

TOMÁS: Porque de todas las cosas que a mí me hicieron feliz, no hubo ninguna que no fuera impedida por él. Ejemplos tengo muchos. Te voy a contar una historia que te va a hacer llorar. Hace muchos años mamá decidió enseñarme a tejer y lo primero que empecé a hacer fue una bufanda. Me estaba quedando hermosa. Y me ponía muy contento ver que era bueno en algo. Pero claro, tejer no es de hombres, así que papá que le prohibió seguir con la enseñanza, de manera que ni siquiera pudo enseñarme a hacer el nudo final. La bufanda iba a quedar ahí, inservible. No sabía cómo hacer para resolver la cuestión del nudo, como darle el fin. Y él pensó que eso iba a desalentarme. Pero en lugar de eso no paré de tejer, seguí y seguí y seguí hasta que se me terminó la madeja. Porque quería demostrarle que nada puede detenerme. Quedó un poco larga. Nunca la pude usar porque me encorvaba la espalda. Ahora es un relleno de almohada. (*Mira a todos*) No están emocionados. ¿Por qué no están emocionados?

PAMELA: Se me fueron las ganas de leerte.

TOMÁS: No se emocionan con nada. Voy a guardar esto. Ya vengo.

ESTELA: Pamela, ¿por qué no ayudás a Tomás con la caja?

TOMÁS: No soy un niño Estela, puedo con una caja de cartón.

ESTELA: Pero hagamos sentir cómoda a Pamela. Dejá que te ayude con la caja.

PAMELA: ¡Si! ¡Quiero colaborar! Capaz que te podés sentar en la caja y yo te empujo.

TOMÁS: ¿Qué?

PAMELA: Dale, te va a gustar. Como un trencito.

TOMÁS: ¡Como cuando era chico! (Tomás se sienta en la caja y acomoda las cosas. Pamela se pone detrás y empieza a empujarla hacia adelante)

PAMELA: Hacé el sonido del tren.

TOMÁS: ¡Chu chu! (Salen)

JOSÉ: Es tan preciosa.

ESTELA: ¿Por qué trajiste a tu novia?

JOSÉ: Porque estamos enamorados y disfrutamos estar juntos.

ESTELA: Yo no estoy enamorada. ¿Por qué tengo que pasar yo tiempo con ella? Hace de todo esto algo incomodo.

JOSÉ: Vinimos a votar qué hacer con las cenizas de papá, esto ya es incómodo. Cada uno vive el amor distinto. Si vos hubieses venido con tu esposo yo no armaría un alboroto. (*Pausa*)

ESTELA: Me voy.

JOSÉ: Perdón Estela. (Entra la Oriana)

ORIANA: Tomás me dijo que esto iba a durar como mucho una hora. Si se pasan de ese tiempo les empiezo a cobrar.

ESTELA: ¿Sabés una cosa tía? Hagan lo que quieran. Yo los quiero a todos, los amo, pero hay cosas que no puedo aguantar. Me voy.

ORIANA: Te voy a explicar una cosa. Vos te quedás, no te vas a ningún lado hasta que terminemos esto. ¿Por qué pensás que acepté dejarlos entrar en mi casa? ¿Porque quiero verlos? No. Porque es un cierre. Hoy vamos a decidir darle un cierre a nuestro vínculo familiar. Después de hoy, una vez concluida la cuestión, puedo jurar no verlos más. Así que ahora vos, Tomás y este alcornoque se van a tranquilizar, porque sino se va a complicar. Y voy a sacar la espátula.

JOSÉ: Perdón Estela, la tía tiene razón. Soy un alcornoque.

ORIANA: Sea lo que sea que haya hecho no se dio cuenta, como siempre. Él lastima a la gente de su familia y no se da cuenta. (*Vuelve Pamela siendo cargada por Tomás*) Empecemos con esto.

PAMELA: No lo puedo creer, es la famosísima Oriana, que honor. *(Se baja y va hasta Oriana)* Me llamo Pamela, pero puede llamarme sobrina.

ORIANA: ¿Y esta quién es?

PAMELA: (Ofendida) Pamela...lo acabo de decir.

JOSÉ: Mi novia.

ORIANA: ¿Que hace acá?

ESTELA: Todos la queremos mucho y queremos pasar tiempo con ella.

ORIANA: ¿Es broma? ¿Qué le pasó a Gimena?

ESTELA: Se separaron hace años tía.

ORIANA: Ya sabía. Estaba poniéndolo en una situación incomoda.

JOSÉ: ¿Quién?

ESTELA: Gimena José. **JOSÉ:** ¿Qué Jimena? **ESTELA:** ¿Tu novia?

JOSÉ: Tuve muchas novias...pero ninguna Jimena.

ESTELA: Si José...viviste con ella.

JOSÉ: Nop...no sé de quien están hablando.

ORIANA: ¡Gimena, tu novia, imbécil! La que te engatusó, te alejó de la familia, te llevó lejos. La que hizo que le rompieras el corazón a mi hermano.

JOSÉ: ¡Ah! ¡Gimena! ¡Con G! Pensé que me hablaban de una Jimena con J...sí me acuerdo, divina. (*A Pamela*) Fue mi primera novia. La conocí cuando empecé a trabajar con papá. Nos enamoramos tanto que tuve que dejar el trabajo para irme con ella a vivir lejos. ¿Viste cuando sabés que vas a estar con esa persona por el resto de tu vida? Al final me equivoqué. A los cinco meses de vivir juntos me di cuenta que no le gustaba Luis Miguel. No pude con eso.

ORIANA: Que raro. Pasó exactamente lo que dije que iba a pasar. Abandonaste a tu familia en el momento que más te necesitaba por una mujer de la que ahora ni te acordás.

JOSÉ: Me acuerdo si...Gimena, alta, rubia, de ojos celestes...no, esa no era Gimena. (*Piensa*) Eso ya no importa, encontré al verdadero amor de mi vida. Esta vez no me voy a equivocar.

ORIANA: No puedo con este imbécil, me voy a la cocina. Cuando estén todos prontos para hablar de Ángel me llaman. Y si alguien tiene pensado entrar, que sepa que voy a estar con un cuchillo. (Se va)

PAMELA: ¿Quién es Ángel?

JOSÉ: Papá.

PAMELA: Qué gracioso, ¿no? Que se llame Ángel...y este muerto. Perdón, me expresé mal. Gracioso no es la palabra. ¿Cómico?

ESTELA: ¿Podés hablar menos?

JOSÉ: A mí me parece gracioso. Papá murió, es algo nuevo en mi vida. Es excitante. Me siento bien, aéreo. Como si me hubieran sacado un peso de arriba. Y está acá. Es él. Esto.

ESTELA: Cortala José.

JOSÉ: Ay en serio. ¿Me van a decir que están tristes? Estamos todos de acuerdo que estamos acá por compromiso, ¿verdad? ¿Alguien lo quería acá? ¿Alguien lo extraña? (*Pausa*)

ÁNGEL: Que hijos de puta.

JOSÉ: La que mantenía unida a la familia era mamá, y cuando falleció no pudimos tomar parte en casi nada de su velorio porque papá quería controlarlo todo. Ahora somos nosotros los que tenemos el control, no solo de él, sino de nosotros. Estamos todos mejor así. Veamos el vaso lleno. Veamos la urna llena. Miren, este montoncito de polvo nos hizo la

vida difícil por años...¡Hola! (Hablando con la voz de Ángel) Hola José...¡Estela! ¿Por qué estás con esa cara? Saludá a tu padre carajo.

PAMELA: (Imitando a José) Soy un ogro viejo que huele a humedad y perro sucio.

TOMÁS: José...

JOSÉ: ¿No les llama la atención lo chiquito que es? ¿Por qué se quedaron con el resto? ¿Es por comisión?

PAMELA: Es por el agua que pierde. El cuerpo humano es un setenta por ciento agua. Cuando te creman, el agua se evapora y quedás hecho una pasa.

JOSÉ: ¿Dicen que si le echamos agua revive? Como una gelatina en polvo (José agarra la urna con ambas manos y la hace temblar) Gelatina, parece gelatina, la miro y me fascina...

TOMÁS: ¡Basta! José no sé si querés impresionar a tu novia o si es que estás incomodo con la situación, pero esto no es fácil para ninguno. Así que cortala y actuá, dentro de tus capacidades, como una persona normal.

ESTELA: Gracias Tomi. Estuviste muy bien...Ahora respira.

JOSÉ: Que hombre maduro. Me sorprendés. Veo que estos últimos años viviendo solo con la abuela y papá te hicieron duro.

TOMÁS: (Respirando) No viví acá estos últimos años. (Inspira) Llegué hace unos meses cuando papá enfermó. (expira) Después que murió mamá hice liceo militar, (Inspira) escuela naval (Expira) y fui oficial de guerra.

ESTELA: ¿Qué? Nunca me dijiste.

TOMÁS: (Expirando con mucha tensión) Nunca me llamaste.

ESTELA: ¿Lo elegiste vos?

TOMÁS: Papá no me dio opción. Aunque si tenía que elegir entre un lugar donde te hablan mal, te insultan, te gritan, te tienen trabajando todo el día o yendo de un lado para el otro, entre eso...y la escuela naval, elegia la naval. No habría aguantado mucho a papá y a la tía si no estaba mamá para darme ánimos. (*Llega Oriana con una espátula*)

ORIANA: Ustedes conocen mis prácticas sexuales, ¿no es cierto?

JOSÉ: Interesante pregunta...si, casi de memoria.

ORIANA: Ok. O deciden ahora que hacer o traigo un látigo, cuerdas y esposas.

TOMÁS: Todavía no estamos todos tía.

ORIANA: ¿Quién falta? (Llega Antonio con el celular en la mano con los brazos estirados)

ANTONIO: And this is my home! Lovely isn't it?

ORIANA: ¿Qué hace este puerco en mi casa? (Tomás le saca la espátula y la lleva a la cocina)

ANTONIO: My ant Oriana. Very funny. Ok, im very tired so I'm gonna end this transmission but I'm keeping you informed. Bye! (*Apaga el celular y va a saludar uno por uno*) ¡Hola familia! Los extrañé. Qué raro que se siente hablar en spanish. ¿Que cuentan?

ESTELA: ¿Qué estabas haciendo?

ANTONIO: Ah sí. Eso se llama transmisión en vivo. Se puede hacer desde mi celular, y transmite a todo el mundo, bueno donde haya internet. ¿Acá les llega el internet? Bueno, en fin, puedo contactarme con mis fans que me siguen por Instagram, que es una red social. Bueno, no importa, es muy difícil de explicar, un mundo muy distinto. ¿Ustedes bien? Vos debes de ser mi sobrino.

TOMÁS: No, soy tu hermano.

ANTONIO: ¡Que gracioso! Dame un abrazo. El día que me dijeron que iba a ser tío fue el día más feliz de mi vida.

TOMÁS: En serio, soy tu hermano.

PERSEO: Yo soy tu sobrino. Hablamos por Instagram, ¿te acordás?

ANTONIO: Ah sí. Entonces tienen internet en Uruguay. Qué lindo conocerte. ¿Y vos quien

sos?

TOMÁS: Soy tu hermano.

ANTONIO: ¿José?

JOSÉ: No, ese soy yo.

ANTONIO: ¡José! Que grande estás. ¿Quién es el loco?

TOMÁS: ¿Vos me estas jodiendo? Hablé tres veces con vos este último mes. ¿Puede ser que seas tan estúpido como para no saber que tenés un tercer hermano?

ANTONIO: Sí, ¡claro que sabía hermanito! A veces me olvido las cosas. La vida allá es muy intensa y se te salen las cosas de la cabeza. ¿Pero cómo no voy a saber? El día que me enteré que iba a tener otro hermano fue el día más feliz de mi vida.

PERSEO: Pensé que habías dicho que cuando te enteraste que ibas a tener un sobrino fue el mejor día de tu vida.

ANTONIO: Si, bueno...Fue el mismo día. Había dejado los mails para leer al mismo tiempo...no soy muy bueno con la tecnología. A veces me gustaría seguir viviendo acá. Pescando mi propia comida, trabajar en la granja, sacar el agua de un pozo y calentarla con la caldera para bañarme. Vivir entre los animales silvestres. En fin, mi viejo y querido país.

ESTELA: ¿En qué siglo te fuiste Antonio?

ANTONIO: No sé, a veces parece que vivo allá desde siempre.

ORIANA: Bueno, ya está. Andate de mi casa, vamos.

ANTONIO: Ay la tía Oriana, siempre divertida ella y haciendo chistes.

ESTELA: Tía tranquila. Hagamos esto rápido, y no van a haber heridos. *(Oriana le gruñe a Antonio y se sientan)*

ANTONIO: Si bueno, antes de empezar, yo sé que estamos acá para ver qué hacemos con las cenizas de papito y etc. Pero antes me gustaría ver si estamos todos de acuerdo en cremarlo. Porque yo por lo menos, no tengo ninguna intención de hacerlo.

JOSÉ: Antonio...

ANTONIO: (Mirando la urna) ¡Papito! Estuviste acá todo este tiempo. ¿Qué te hicieron? (Solloza)

ORIANA: Y esa de ahí es tu mamá.

ANTONIO: ¿Qué? ¿Qué les pasa a todos ustedes fucking pirómanos? ¿Están locos? (Se acuesta sobre la mesa a llorar abrazado de la urna. Saca el celular y se saca una foto con la urna)

TOMÁS: Quizás lo mejor sea darnos los regalos. Necesitamos pasar un buen rato. Después de eso tengo un anuncio que hacer, y estaría bueno que antes de eso pasemos un momento lindo entre nosotros.

JOSÉ: ¿Por qué? ¿Qué noticia?

TOMÁS: Empecemos con los regalos.

ANTONIO: ¡Si! ¡Eso! (Se levanta)

ESTELA: Me parece bien.

PAMELA: Puedo hacerles una pregunta. ¿Por qué organizan un amigo invisible el mismo día en que se juntan a pensar qué hacer con las cenizas de su padre?

ESTELA: Bueno, es una manera de reencontrarnos. Fueron muchos años sin vernos. Muchos cumpleaños, muchas navidades, muchos días festivos.

PAMELA: Ustedes son las personas mas raras que conozco.

ESTELA: ¿Todos se acordaron de regalarle algo a la persona que les tocó? Bien. Empecemos.

PAMELA: ¡Yo voy primero! Bueno, a mí me tocó...

ESTELA: ¡Espera! ¿Qué?

PAMELA: ¿Qué? Yo tambien soy rara.

ESTELA: ¿Cómo es que ella está incluida? Sin ofender, pero no es de la familia.

JOSÉ: Estela, no pasaron tres segundos del bello momento que necesitamos y ya la hacés sentir una intrusa. No es nada raro, cuando la invité y le dije que nos íbamos a hacer regalos me dijo que quería participar. Así que cambiamos. Le di la persona a la que me tocó regalar y yo le di mi regalo a ella...que le encantó.

ANTONIO: ¿Qué le regalaste?

JOSÉ: No puedo decirlo. Hay niños presentes. (Abraza a Perseo)

PERSEO: Lavate los dientes después de comer pescado y hablarme a la cara.

PAMELA: Es tu familia, no sientas vergüenza. Deberías hablar sin pelos en la lengua.

JOSÉ: Hablando de eso...creo que tengo un pelo en...

ESTELA: ¡Pamela! ¡Vamos! Rápido, dale el regalo a quien te haya tocado así seguimos.

PAMELA: Bueno a mí me tocó... ¡Estela!

TOMÁS: (A José) Solo espero que lo que le regalaste a Pamela no fuera lo que tenías pensado regalarle a tu hermana .

PAMELA: Me parece que con este regalo vas a empezar a considerarme de la familia. (*Pamela le da a Estela un libro envuelto*)

ESTELA: Gracias.

JOSÉ: Le dije que te gustaba leer.

ESTELA: (Lo abre y lee la portada) "Tengo cincuenta años ¿y qué?"

JOSÉ: Lo eligió ella.

PAMELA: Bueno, el me ayudó.

ESTELA: Pero tengo 41.

JOSÉ: Bueno, regalo adelantado. Además, ¿qué es la edad? Lo que importa es como uno se

siente.

ANTONIO: ¡Mi turno! Yo le regalé a... ¡mi sobrino favorito! ...Perseo. (Mira a Perseo que está en el lado izquierdo, mira a Tomás que está del lado derecho, queda mirando al centro) ...Dale vení. Acérquense todos, aprontate Perseo, porque mi regalo es...¡una Tablet!

PERSEO: Wow.

ANTONIO: Ya sé. Te estarás preguntando ¿Qué es esta cosa cuadrada y aburrida? Esto es como un Smartphone, pero... ¿cómo lo explico? Es como una computadora portátil, pero plana, y...táctil.

ESTELA: A ver cómo es... (Se acerca con la Tablet de Perseo en la mano) ¿Nos enseñás?

ANTONIO: Sí. (Usando la Tablet de Perseo como ejemplo mientras sostiene la Tablet de regalo en la otra mano) Primero se prende, y corriendo el dedo así se desbloquea.

ESTELA: Es el futuro.

ANTONIO: No. Es el presente... (Se da cuenta que tiene dos tablets) Ay soy tan imbécil.

ORIANA: Amén.

ANTONIO: ¡Compré dos! Bueno, cuando vuelva se la regalo a un pobre.

ESTELA: ¿Tomi?

TOMÁS: Dado que me tocó la tía y no tengo plata porque paso todo el día trabajando en esta casa, le regalé unos masajes en los pies. Ya se los di hoy de mañana para ahorrarles las molestias.

ESTELA: Bueno, capaz que esto te hace sentir mejor. Feliz amigo invisible. (Le da el regalo)

TOMÁS: Muchas gracias. (Abre el regalo que es una foto enmarcada)

ORIANA: Ay otra foto más...

ESTELA: Me acordé que siempre te quejabas de que papá nunca se molestó en tener una foto tuya en casa. Así que mandé a enmarcar esta, que es de mis favoritas.

TOMÁS: Qué lindo. De cuando éramos amigos y me venías a visitar...perdón. Muchas gracias. Es una linda foto.

ESTELA: Me costó encontrar una tan linda sinceramente. Lástima que justo papá sale pegándole en el hombro a José.

TOMÁS: Bueno, pero al menos la tía Oriana está riendo. No la vas a rayar como a las otras fotos ¿verdad tía?

ORIANA: No lo sé.

ESTELA: Creo que Perseo tiene un regalo también.

PERSEO: Ah sí...

ESTELA: Atrás del sofacama.

PERSEO: (Saca de atrás del sofacama una bolsa) Tío José.

JOSÉ: ¡Sí! Tenía miedo que me regalara la tía. Ya me dio demasiado carbón durante todas las

navidades. ¿Qué es?

PERSEO: Es un...DVD.

JOSÉ: (Abre el regalo) ¡Wow! "Diario de una pasión" ¡Qué genial! Gracias sobri.

ANTONIO: Bueno tía...todos los ojos puestos en vos.

ORIANA: Seguí soñando.

ANTONIO: What?

ORIANA: Si algún día te regalo algo a vos, puerco, va a ser una patada en los huevos. En

honor a tu padre.

ANTONIO: ¿Me querés decir que yo, que hice el mejor regalo de todos, me quedo sin

regalo? No me parece muy justo. Vamos, apóyenme, saben que tengo razón.

TOMÁS: Este era el bello momento que necesitábamos.

ANTONIO: Vamos, no podemos permitir que la tía sea así de injusta.

ESTELA: Antonio no hagas un drama. Venir a hablar de justicia justo vos. Ya está, te quedaste sin regalo, no es el fin del mundo. Sigamos que Tomás quiere decir algo.

ANTONIO: ¿Qué? No entiendo. Los noto tan raros. ¿Qué les pasa? ¿Por qué cambiaron tanto? ¿Por qué no veo a la hermosa familia que tenía antes? ¿Qué pasó desde que me fui?

ESTELA: ¿Por qué me sorprende que no sepas? Ya sé, te voy a explicar.

TOMÁS: Estela no es necesario esto.

ESTELA: Se lo resumo. No puede sentarse acá con nosotros sin saberlo. En resumidas cuentas, al año de que te fuiste a vivir y a estudiar a Estados Unidos financiado por papá y mamá y con un trabajo asegurado por ellos, a unos meses de que yo pudiera ir a estudiar a Grecia como soñé toda vida y cumplir mis sueños como vos, tuvimos un incendio en casa.

ANTONIO: Que hermosa que es Grecia. Deberías ir, es preciosa. El Partenón, el ágora, el coliseo.

ESTELA: Cuanto menos hables Antonio, mejor. No quedó absolutamente nada de nuestras pertenencias. Perdimos todo. Entiendo que no te acuerdes porque creo que debías de estar muy ocupado estudiando, ya que no te molestaste en contestar las decenas de mails que te mandó papá pidiendo plata y ayuda. El creyó que, ya que vos tenías ahorros de ellos y un trabajo de medio tiempo cobrando en dólares, podías darnos una mano, pero ¿adivina qué? Se equivoco. En fin, eso no importa. La tía, muy amablemente nos dejó vivir en su casa. En esta casita vivimos la tía, papá, mamá, José, yo, y un año después llegó Tomás. Yo tuve que dejar los estudios para trabajar y ayudar a mamá y a papá. Cuando estuvimos a punto de enderezarnos, cuando decidimos invertir todo lo ahorrado por años, llega la crisis.

Nuevamente perdimos todo. Papá y mamá dejaron de trabajar cobrando una miseria de jubilación. José, empezó a trabajar para darnos una mano, pero se puso de novio con el amor de su vida que le duró cinco meses, y se fue de la casa dejando de trabajar con papá y rompiéndole el corazón. Yo me enamoré, me casé, tuve un hijo y me fui también a intentar hacer mi vida, pero...bueno, lo que me pasó es otra historia. Y ahora me entero que papá falleció, y que Tomás quiere saber qué hacer con las cenizas. Así que acepto volver a verlos a todos, sabiendo lo que eso me remueve, y por un segundo tuve la esperanza de poder ser feliz. Por un segundo tuve la esperanza de amigarme con papá, de ver que la vejez había ablandado a la tía, que Tomás estaba estable o que lo que percibía de vos era solo un personaje de televisión, y seguías siendo el mismo de antes, pero lamentablemente el único que cambió fuiste vos, y no para bien.

ANTONIO: No sé a qué te réferis, no me llegó ningún mail. Y si te soy sincero, me apena que la hayan pasado así, pero ¿vos pensás que yo la pasé bien allá? ¿Siendo obligado a vivir solo en un país donde no conocía a nadie, donde apenas entendía el idioma? Perdón si no los apoyé, pero ¿quién me apoyo a mí? La única persona que me apoyó, que creyó en mí, que me ayudó en mis peores momentos fui yo. Yo fui mi mejor amigo en momentos de frío, me di abrazos, amor, apoyo, algo que no regalan en estos días, ¿saben? Y lo peor de todo es que tomo el coraje para venir por estos lados, incluso estando muy mal emocionalmente, a apoyar a mi familia jy nadie tiene la delicadeza de ir a esperarme al aeropuerto! ¿Cómo se supone que me tengo que sentir? Ustedes solo piensan en ustedes. ¿Saben quién más pensaba solo en él? Hitler. Si Estela, yo también sé de historia. Vamos, ¿por qué no hacen la tercera guerra mundial? Hagan el holocausto de Antonio, seguro creen que el mundo sería mejor sin mí. ¡Hagan a la familia grande de nuevo! Escúchenme, trabajo en un informativo, les traigo noticias. Antonio es un ganador de la vida y no dejará que...

PERSEO: (Con la Tablet) Tío me quedé sin batería.

ANTONIO: Fuck! ¿Podemos repetirlo? Chicos, un cargador. ¿Alguno tiene cargador? Ustedes lo estaban haciendo muy bien, solamente intenten parecer más antipáticos, así yo quedo bien. Estela vos estuviste esplendida.

ESTELA: ¿Te puedo decir una cosa? Me alegra que nunca hayas vuelto hasta ahora. Me rompería el corazón que papá y mamá vieran que el viaje por el que tanto invirtieron y perdieron, no hizo más que volverte más estúpido de lo que eras por naturaleza.

ANTONIO: Todavía no cargamos el iPad, ahora lo decís. Aunque lo de estúpido mejor no lo digas.

ESTELA: Me chupa un ovario tu puta cuenta de Instagram, te estoy hablando en serio.

ANTONIO: ¿Me estás hablando en serio?

ESTELA: Por dios, es como si te hubiesen lavado el cerebro, como si vivieras en una burbuja. Fuiste el único que no sufrió los males de esta familia y de todas formas te convertiste en el peor de todos.

ANTONIO: Please. Yo no tengo que escuchar cómo me insultan gratuitamente. Perdón tía, pero yo me voy. Prefiero estar solo con mi celular, que ver como mi propia familia intenta aprovecharse de lo que yo solito conseguí. Me voy a la mierda, hagan lo que quieran. Fuck you. (Se va)

ESTELA: Que tipo estúpido.

PERSEO: ¡Mamá!

ESTELA: ¿Qué?

PERSEO: No puedo creer que seas tan egoísta.

ESTELA: ¿Qué?

PERSEO: ¿Qué necesidad tenías de hacer eso? ¿Como le voy a caer bien si le hablas así? Me estás cagando todo...él es la única posibilidad que tengo de salir de este país de mierda.

ESTELA: ¡Andá con el sí querés! No rompas las bolas... ¡Dale andá! Andá con el idiota, hacé lo que quieras. (*Perseo se levanta y va a buscar a Antonio*) Que difícil esto.

To que quieras (rerses se revanta y va a sussar armismo) que an

TOMÁS: ¿Cómo podés dejar que te hable así?

ESTELA: Es mi hijo.

TOMÁS: Por eso. ¿Alguna vez le hablaste así a papá o a mamá?

ESTELA: ¿Estás loco?

JOSÉ: ¿Y entonces?

ESTELA: Bueno, no sé. Supongo que es generacional. A nuestra generación nos tocó tenerle miedo a nuestros padres y a nuestros hijos. (*Vuelve Perseo*) Si necesitás plata para el viaje pedile a él, yo no tengo.

PERSEO: Me mandó a cagar. Perdón, estuve mal.

ESTELA: Está bien, no pasa nada. (Se dan un abrazo)

TOMÁS: Escúchame una cosa pendejo. ¡Que sea la última vez que le hablas así a tu madre si

no querés que te rompa el culo a patadas!

ESTELA: Tomás no seas violento.

TOMÁS: No soy violento, solo implemento disciplina.

ESTELA: Las cosas no se hacen más así.

TOMÁS: Así lo hicieron conmigo y salí bien, mejor que él. Nunca en mi vida le hablé así a ninguno de mis padres. (A Perseo) Escuchá malcriado, esta mujer no hizo más que sacrificar su vida entera para que vos pudieras tener cada mierda que quisieras. Sé más agradecido.

PERSEO: A mí no me hables así salamín. Me llevás tres años y me hablás como si me llevaras veinte.

TOMÁS: Me crió tu abuelo. ¡Es como si te llevara veinte!

PERSEO: Dejá de hacerte el desgraciado. El abuelo era amoroso.

TOMÁS: ¡Contigo porque eras su nieto! (Vuelve Antonio) ¿Y vos ahora que haces acá?

ANTONIO: Pedirles perdón. Pensé en irme, en tomarme un avión y volver a mi casa y a mi trabajo, pero ¿cómo voy a hacer eso si me despidieron? (*Oriana se ríe*) Si, soy una mentira. Ustedes son todo lo que tengo. Los tengo que cuidar. No puedo seguir mintiéndoles. Estuve pensando muchos estas últimas horas.

PAMELA: Fueron tres minutos.

ANTONIO: Los tres minutos más largos y productivos de mi vida Pamela. Los más largos y productivos de mí vida. Siempre creí que me habían contratado por ser un buen meteorólogo, pero ahora me entero de que la razón por la que estaba ahí era porque querían diversidad y un inmigrante latinoamericano los hacia quedar bien...pregúntenme que pasó.

PERSEO: ¿Y qué pasó?

ANTONIO: Un boludo anduvo diciendo por el canal que yo en realidad no era de acá, sino que había nacido en Estados Unidos y que me hacía pasar por inmigrante para tener trabajo, pero que en realidad era de sangre aria y anglosajona.

PERSEO: ¿Y por qué no le dijiste al boludo que dijera la verdad?

ANTONIO: El boludo era yo, yo dije todo eso.

TOMÁS: Está bien. Tiene sentido. Esto está siendo bastante más difícil de lo que pensaba, y eso que no llegué a la parte compleja. Creo que mejor les digo esto ahora. Familia...suena raro. Personas con las que comparto sangre, escúchenme. Tengo algo que decirles. Siéntense.

PAMELA: Estamos sentados.

TOMÁS: Bueno, entonces simplemente sigan sentados.

PAMELA: ¿Por qué nos pararíamos? Estamos esperando que digas algo.

TOMÁS: Bueno, entonces...

PAMELA: Es como si te fuéramos a interrumpir constantemente.

TOMÁS: ¿Puedo seguir?

PAMELA: Sí. Como demora en decir lo que quiere decir...

TOMÁS: Les mentí.

ANTONIO: ¿Papá está vivo?

TOMÁS: No, les mentí cuando les dije que la razón por la que venían era para ver que

hacíamos con las cenizas.

ANTONIO: ¿No lo cremaron?

TOMÁS: ¡Dejá de intentar adivinar! Está cremado. Quiero hablarles de la herencia.

JOSÉ: ¿Qué?

ESTELA: ¿Papá nos dejó una herencia?

TOMÁS: Algo así.

JOSÉ: ¿Y la tía que hace acá? ¿Recibió algo?

ORIANA: No me quería perder este momento.

JOSÉ: Bueno por fin algo lindo, ¿qué es? ¿Es mucho dinero? ¿Podemos pagarnos unas

vacaciones?

TOMÁS: No festejes hasta saber qué es.

ORIANA: No, que festeje. Quiero ver la cara de boludo cuando se entere.

JOSÉ: Ninguna cara de boludo. Sé que seguramente no sea algo muy valioso, pero sea lo que sea, aunque fuera una mierda, lo vendemos a alguien que lo quiera y listo, ganamos dinero. Siempre hay gente dispuesta a comprar lo que otros no quieren. ¿Qué es entonces?

TOMÁS: Deudas. (Pausa)

ORIANA: ¿Querés que te ayude a publicarlo en Mercado Libre?

ESTELA: ¿Cuánto es?

TOMÁS: Solo digamos que es una suerte que esta casa no estuviera a nombre de él.

ESTELA: Asumo que todos están tan apretados económicamente como yo. (todos miran a

Alejandro)

ANTONIO: Yo estoy desempleado.

ESTELA: Tomás, ¿vos como estas económicamente? Supongo que si hiciste la naval debes de estar ganando bien.

TOMÁS: No. Estamos todos en la misma situación. Teniendo menos o más, esto nos jode un poco a todos. Así que, si alguno pensaba que esta reunión iba a ser algo aislado, le tengo que notificar que aparentemente vamos a tener que pasar mucho más tiempo juntos...nos guste o no. Estuve revisando las opciones, y no es imposible, pero nos va a llevar tiempo y comunicación. Si alguno tiene un problema con esto puede dejar un cheque y se puede ir.

ESTELA: Está bien.

JOSÉ: Tenés razón.

TOMÁS: Antonio...

ANTONIO: ¿Por qué hiciste la naval?

TOMÁS: Estamos hablando de otra cosa.

ANTONIO: Si, ya entendí.

TOMÁS: Estás de acuerdo con...

ANTONIO: No entiendo por qué estudiaste algo que ni siquiera te paga bien.

TOMÁS: Porque papá quería que yo estuviese lejos y me obligó a estudiar para ser oficial de guerra. Pude haber elegido la carrera de marino mercante, lo que me permitiría pagar las deudas con mayor comodidad, pero claro ¿Por qué estudiar una carrera en la que podés ir y venir de tu casa cuando podés estudiar la que te tiene viviendo allá todos los días? Gracias papi, siempre tan generoso. ¿Así que estás dispuesto a encarar este tema de la deuda?

JOSÉ: ¿Como te fue? (Pausa) Si vamos a pasar tiempo juntos quiero conocerlos.

TOMÁS: Al principio mal, porque hacen todo lo que pueden para que te vayas, te insultan, te gritan, te hacen pasar vergüenza, te humillan. Pero cuando me di cuenta que eso era lo peor, dije: háganse a un lado, llegó el experto. Algunos compañeros me pegaron, pasé frío, hambre, tuve que cagar en lugares muy incómodos, tuve que aprender a nadar de cero, porque obviamente papá nunca me enseñó, hasta que terminé como el mejor de la generación. Me recibí de oficial y empecé a trabajar como guardia marina. Presté servicio por dos años como encargado de departamento de artillería, hasta que cuando papá se enfermó me tuve que tomar una licencia de seis meses sin goce de sueldo para cuidarlo. Así

que no tengo un peso. Si vuelvo a trabajar ahora, si es que la tía me deja, podría pagar por cuotas, aunque quizás les termine debiendo a ustedes.

ANTONIO: ¿Qué tan incómodos eran los lugares donde cagabas?

TOMÁS: Incómodos.

ESTELA: ¿Podemos enfocarnos? Necesitamos saber cuánto es, en cuanto tiempo podemos pagarlo, como organizarnos.

PAMELA: ¿Cuánta caca habré hecho en toda mi vida? ¿Alcanzaría para llenar esta habitación? ¿O es una locura?

TOMÁS: Estamos hablando de algo importante si no te molestaría callarte.

PAMELA: ... Esta urna la lleno.

JOSÉ: Esta urna ya está llena de mierda.

ESTELA: Me tienen podrida. Me cansaron. Me agotaron. No se puede hablar con ustedes. Cuando sepan cuanto precisan me dicen y les hago un giro. Nos vamos. *(Estela sale con Perseo)*

TOMÁS: ¡José! ¿Podrá ser que seas tan imbécil? No te cuesta nada ser un adulto. Hiciste que la única persona que podía organizarnos y hacer que la convivencia fuera más amena se fuera. ¿Como vamos a hacer ahora sin Estela? ¿Qué propones vos? ¿Qué pensás que debemos hacer?

JOSÉ: Nadie me dijo que tenía que pensar algo...capaz que solo fue a tomar aire.

TOMÁS: No puedo creer que seamos hermanos. Pedazo de un inmaduro.

JOSÉ: Pedazo de inmaduro me dice. Mi hermano chico. Parece que eso de hacerte hombre salió bien.

ORIANA: Si claro. Le salió bien...

ANTONIO: ¿Qué quiere decir?

TOMÁS: Soy gay. **ÁNGEL:** ¡¿Qué?!

JOSÉ: Ah.

ANTONIO: ¿Papá se enteró?

TOMÁS: Vos ves que yo sigo vivo ¿no? (Vuelven Estela y Perseo)

JOSÉ: Te dije, solo fue a tomar aire.

TOMÁS: Gracias Estela. Qué bueno que decidieran volver. Es muy amable y maduro que lo hagan. Creo que con charlar media hora está bien. Hablemos los aspectos generales y se van.

ESTELA: ¿No vieron el ciclón que hay afuera?

TOMÁS: No.

JOSÉ: ¿Que ciclón?

ANTONIO: Ah sí, cuando salí me di cuenta que se iba a desatar un ciclón...por eso volví en realidad, no iba a vagar por ahí con este clima. ¿No sabían?

JOSÉ: No.

ANTONIO: Quizás pueda conseguir trabajo acá como meteorólogo. ¿Tienen meteorólogos en este país?

ESTELA: ¿Que vamos a hacer? No nos podemos ir con esta tormenta. Nosotros vivimos a cien kilómetros.

ORIANA: Que problema. Qué bueno que Tomás dio la noticia que tenía que dar, cosa que no me incumbe porque la hermana no hereda deudas. En cuanto a las cenizas, es claro que la única que lo quiso fui yo, por ende, creo que voy a decidir. En silencio. Cierren con llave cuando se vayan. (Sale)

ESTELA: ¿Como hacemos ahora?

JOSÉ: Yo no pienso quedarme.

PAMELA: Yo no pienso irme.

JOSÉ: Pero amor...

PAMELA: Mira si viene un amante de tu tía. Yo la quiero escuchar teniendo sexo sadomasoguista.

PERSEO: Yo ni en pedo me quedo. ¿No podemos conseguir un taxi?

ESTELA: ¿Un taxi hasta casa? ¿No escuchaste que tenemos que pagar un montón de deudas?

PERSEO: Bueno, algo tenemos que hacer. Me niego a quedarme.

ANTONIO: Yo creo que me voy a esconder en algún lugar de la casa hasta que afloje. Ni bien pare el ciclón me vuelvo a casa. Las esperanzas de unirme a esta familia se están yendo.

PERSEO: Mamá, quedémonos.

ESTELA: ¿Qué?

PERSEO: Si, lo pensé mucho. Un ciclón es más peligroso que la tía.

ESTELA: ¿De verdad?

PERSEO: Bueno, casi seguro que si.

ESTELA: Creo que todos creemos que lo mejor es quedarnos, pero el problema es otro. Tomás, ¿vos crees que la tía nos deje dormir acá?

TOMÁS: ¿Te diste cuenta que no me dejó darles agua de la canilla?...Voy a intentar hablar con ella. (Hacia afuera) Tía linda de mi corazón...(Vuelve Oriana)

ORIANA: ¿Por qué siguen todos acá?

TOMÁS: Estábamos pensando que con este tiempo...

ORIANA: De ninguna manera. Ustedes se van. Yo a ustedes nunca les caí bien, ustedes a mí me caen espantoso, y ustedes entre ustedes no se caen mucho mejor. Hace años que no los veo, casi no los conozco. Lo único que conozco de ustedes es el comportamiento espantoso que tuvieron con su padre. Todos lo dejaron solo, vos, vos y vos. El único que se puede

quedar es Tomás, y eso que me cae como el orto. Todos ustedes, si es por mí, pueden vagar eternamente en la tormenta.

TOMÁS: ¿Vas a dejar que salgan a la mitad de un ciclón? ¡Son tus sobrinos!

ORIANA: ¿Y eso por que debería ser un argumento?

TOMÁS: ¡Somos familia!

ANTONIO: (A José) ¿Creés que se van a pelear?

PAMELA: (A Estela) ¿Vos también abandonaste a tus padres?

ORIANA: (A Tomás) ¿Por qué no asumís que todos ustedes fueron pésimos hijos?

JOSÉ: (A Antonio) Sería la pelea del siglo.

ESTELA: (A Pamela) No los abandoné. Me casé siendo muy joven.

TOMÁS: (A Oriana) Porque no fue enteramente nuestra culpa.

ANTONIO: (A José) ¿Quién te parece que ganaría?!

PAMELA: (A Estela) ¿Y por qué lo hiciste?!

ORIANA: (A Tomás) ¿Y de quién fue entonces?!

JOSÉ: (A Antonio) ¡La tía!

ESTELA: (A Pamela) ¡Estaba enamorada!

TOMÁS: (A Oriana) ¡De papá!

(Pausa)

PERSEO: ¿Alguien más escucho eso?

JOSÉ: ¿Qué cosa?

PERSEO: Nada.

TOMÁS: Bueno, parece que no hay opción.

PERSEO: ¿No hay nada que te haga dejarnos dormir acá?

ORIANA: No.

PERSEO: Qué raro.

ORIANA: ¿Qué cosa?

PERSEO: Que cuando mi abuelo te lo pidió dejaste que se quedara con niños chicos durante veinte años. Y ahora personas maduras te piden para pasar una noche y te rehusas. ¿Qué fue lo que hizo que antes aceptaras? ¿Si el abuelo estuviera acá y te lo pidieras dirías que sí?

Escena 2

(La iluminación es un poco más cálida, artificial, es de noche. El sofacama está ahora desplegado y cubierto por una manta bastante fina. Pamela y Perseo están sentados al bode mientras Antonio y Estela miran las fotos)

PAMELA: (A Perseo) Es muy raro, no te parecés en nada a tu madre

ESTELA: ¿Perdón?

PAMELA: Si, él es tan callado y vos tan...

ESTELA: ¿Habladora?

PAMELA: ¡Si!

ESTELA: Mira quien habla...

PAMELA: ¿Quién?

ESTELA: Vos

PAMELA: ¿Yo que?

ANTONIO: ¿De qué hablás?

ESTELA: Nada

PAMELA: Se ve que saliste a tu padre

PERSEO: Puede ser

ANTONIO: ¡Yo tengo una pregunta! ¿Por qué hacemos una reunión para decidir qué hacer con las cenizas de papá si desde que murió mamá sus cenizas no se movieron de lugar?

ESTELA: Nosotros queríamos esparcirlas por el río donde se enamoraron, pero papá impuso un veto y nos prohibió hacer otra cosa que no fuera lo que él quisiera, que fue tenerla consigo

ANTONIO: ¿Van a dormir los cuatro en ese sofacama? Bueno, al menos se dan calor

ESTELA: Tomás nos fue a buscar alguna manta

ANTONIO: Bueno, me alegro. Que duerman bien (Sale. Llega Tomás con una bufanda larquísima)

TOMÁS: Bueno, este es el único abrigo que conseguí. Capaz que se pueden ir turnando y hacer una manta individual. O capaz que da para enrrollarlos a todos (*Llega José*)

ESTELA: No puedo creer que nosotros tengamos que dormir los cuatro acá y Antonio duerma solo

TOMÁS: Eso es porque nadie quiso dormir con él

JOSÉ: Que suertudo es

TOMÁS: Pero bueno, al menos se quedaron con el relleno de la almohada

JOSÉ: No puedo creer que vuelva a dormir en esta cama. Siento tanta nostalgia. Me dieron ganas de comer bombones. ¿No se acuerdan de los bombones?

TOMÁS: Si claro

ESTELA: ¿Que bombones?

JOSÉ: Cada vez que papá se daba cuenta que había hecho algo mal, como no sabía pedir perdón compraba unos bombones, que venían con cartas de amor. Mamá venia y decía: José, tu papá compró un bombón, eso significa que quiere que lo perdones

ESTELA: Ah, pero claro. Si habré comido bombones en esta casa

TOMÁS: Difícil de entrarle sin dudas

JOSÉ: No sabían nada mal en mi opinión

TOMÁS: Hablo de papá. En realidad, yo siempre creí que era mamá la que iba a la tienda y

hacía de cuenta que fue papá como para lograr la paz en casa

ESTELA: No sé. Podía ser tierno. Yo me acuerdo que un día después del liceo me fui a merendar a lo de una amiga. Un par de horas después me llama mamá. Cuando atiendo la noto desesperada.

-Estela, ¿dónde estás? Tu padre está furioso preguntando por vos.

- Mamá, estoy en lo de una amiga, en un rato salgo para ahí.
- No, dice que vengas ya, porque está por explotar.

Así que salí, me fui corriendo porque no encontraba taxi, esperando que me perdonara por fuera lo que fuera que hubiese hecho. Además de que si llegaba y le decía a papá que había gastado plata en un taxi podía considerarme oficialmente muerta. Corrí quince cuadras en tiempo récord. Llegué, abrí la puerta esperando encontrarme con un caos y cuando llego estaba todo silencioso, tranquilo. Fui a mi cuarto y ahí estaba papá sentado en mi cama con cara de enojado, como si hubiese perdido el mundial de fútbol. Me señala una bolsa en la puerta del cuarto. Así que la abrí con muchísimo miedo, y saqué un par de jogging nuevos. - Son para ti- me dice. Se levantó y se fue a dormir

PAMELA: No entendí

ESTELA: Se hizo toda la idea en la cabeza de llegar con un regalo para mí y cuando no me encontró en casa se enfrascó y no me hablo en un día

TOMÁS: Que tierno. A mí lo único que me regaló de la nada fue un campamento de una semana a Artigas. Lo peor fue que cuando volví me dijo que había sacrificado a mi perro.

-No esperarías que me encargara yo solo de esa bestia.

Era el caniche más lindo que conocí. Justo cuando volvía feliz para festejarle su primer cumpleaños

ESTELA: Creo que la mejor anécdota es la del diente

TOMÁS: Si claro

JOSÉ: Si, siempre me causaba gracia. Hay que admitir que, aunque fuera muy serio, podía hacernos reír

PAMELA: ¿Cuál es la anécdota del diente?

TOMÁS: Un día, cuando papá tenía algo así como diez años, el padre lo quería aleccionar por algo que había hecho. Y papá ya estaba cansado de que lo golpeara, que era algo común, ya que era muy travieso. Entonces se le ocurrió engañar a nuestro abuelo. Le pidió al niño con más dinero del pueblo si no le podía prestar ropa elegante, y se puso un sombrero con paja adentro para que pareciera rubio. El abuelo usaba lentes y no veía mucho así que podía confundirlo. Pero además en la boca se puso un papel doblado que parecía un diente salido por arriba del labio. Fue y le dijo al padre: -¿usted está buscando al idiota de su hijo?

-Si, el idiota de mi hijo.

-Puedo decirle donde está si me regala un poco de algodón. El abuelo no entendió nada, pero le consiguió algodón.

Y papá dijo: -muy bien, se fue monte arriba.

El abuelo estuvo tres horas en el monte buscando al hijo y cuando volvió, lo esperaba sentado vestido como siempre y con los pantalones rellenados de algodón, sabiendo que el castigo iba a ser una patada en el culo.

-Estoy listo para mi castigo.

El padre lo mira y le dice: -¿qué tenés en la boca?

Se toca la boca y siente el diente postizo. Dice que fue tal el castigo que el algodón quedo como una lámina de papiro

PAMELA: Que gracioso

JOSÉ: Si

ESTELA: Muy divertido

PAMELA: Siempre quise un suegro así de divertido. Que mal que no lo conocí. (A Perseo) Tu

padre sí que es un hombre con suerte

PERSEO: Mas o menos

PAMELA: ¿Por qué le quería aleccionar?

TOMÁS: No sé, se habría portado mal

PAMELA: ¿Nunca le preguntaron?

ESTELA: No, no creo que fuera nada especial. Era un hombre muy callado, no daban ganas

de preguntar todo el tiempo

PAMELA: Me llama la atención que alguien le quiera pegar al hijo y no se sepa por qué

TOMÁS: No conociste a nuestro padre

ESTELA: Bueno eran otros tiempos, pudo haber sido que el abuelo era violento

TOMÁS: Fue porque papá de niño debió haber sido infumable

ESTELA: Capaz que sí, ¿pero por qué es imposible que el abuelo quisiera pegarle por una

estupidez?

TOMÁS: Si nuestro padre hubiera sido criado por un padre que le pegaba por cualquier

estupidez, él nos habría pegado por cualquier estupidez

JOSÉ: Pero él nunca nos pegó

TOMÁS: Porque no hacíamos estupideces

PAMELA: Le voy a preguntar a la tía

TOMÁS: No hagas eso, la vas a molestar

ÁNGEL: Si, no hagas eso. Nadie lo quiere saber

ESTELA: Hablando de historias, te devuelvo lo que me prestaste

TOMÁS: Gracias. ¿Qué te pareció?

ESTELA: Honestamente, me gustó mucho. Tenés mucho talento Tomás. Hay cosas muy

buenas

TOMÁS: ¿En serio?

ESTELA: Me hace acordar a papá

TOMÁS: Tenías que cagarla

ESTELA: Él era serio, pero cuando quería podía hacer reír (Separa un papel de distinto color)

PAMELA: Si, lo percibo. Con tan solo mirar la urna noto una chispa (Se ríe) Que personaje

ESTELA: ¿Y esto? No había notado este papel. Ah si, lo vi hoy en...

TOMÁS: No, eso no es nada (Se lo saca y lo guarda en su bolsillo)

PAMELA: (A Perseo) Tenés una mirada muy penetrante. ¿De qué color son los ojos de tu

padre? (Entra Oriana)

ORIANA: Bueno me voy a dormir. Si necesitan algo solo hay una cosa que no pueden hacer.

Despertarme. Que duerman bien

JOSÉ: Gracias, que amable

ORIANA: Así se levantan temprano y se van

PAMELA: Tía, nos estábamos preguntando, en aquella anécdota famosa de Ángel que se disfrazó para engañar al abuelo, ¿por qué lo quería castigar en un principio? ¿Es cierto que

era un niño insoportable?

ORIANA: ¿Qué le pasa a esta? No, no era un niño insoportable. Era un santo

TOMÁS: Seguramente por eso el abuelo le quiso pegar, por ser santo

ORIANA: Lo era sí. El abuelo nunca le pegó por hacer cosas mal

TOMÁS: ¿Y por qué fue?

ORIANA: Lo vio dándole un beso en el cachete a otro niño (Se va. Silencio)

ESTELA: Eso sí que nunca lo habría creído

ÁNGEL: Que vergüenza

PAMELA: (A Perseo) ¿Tu padre a que se dedica?

ÁNGEL: ¡Por dios! ¡Que alguien le diga a esta mujer que el padre murió!

TOMÁS: José, podrías decirle a tu tan oportuna novia...

JOSÉ: Amor, el padre de Perseo...digamos que mi padre no lo quería mucho

TOMÁS: ¿Ya está? ¿No te parece que falta lo más importante?

ÁNGEL: ¿Por qué dicen que yo no lo quería? No lo amaba, pero le tenía mucho respeto. De hecho, lo respetaba tanto que deje de hacer chistes de judíos en las reuniones solo por el

PERSEO: Mi padre falleció

TOMÁS: Si, y es algo un poco delicado en esta familia así que por favor no saques más el

tema

ESTELA: No es un tema delicado, está totalmente superado. Y tu padre no falleció. Lo

mataron

PAMELA: ¿Quién?

ESTELA: Ese señor (Apunta a la mesa. Pamela mira a José)

PAMELA: Que atrevido (Le pega a José en el brazo)

JOSÉ: Yo no, la urna

PAMELA: ¿La urna?

TOMÁS: ¡Papá!

PAMELA: Ah, qué fuerte

PERSEO: Mamá, el abuelo no mató a papá. Yo estaba ahí

ESTELA: Eras un niño

PERSEO: Me acuerdo exactamente lo que pasó. Fue un accidente

ESTELA: Claro que fue un accidente, eso ya lo sabemos. Pero cuando alguien como papá te saca lo que más amas, no podés perdonarlo tan fácil. Quizás fue el subconsciente, no lo culpo, pero es raro que la única vez que tu padre durmió en esta casa, casualmente solo, alguien dejara la llave del gas prendida. Papá no era un asesino, pero odiaba a tu padre. Siempre sacó lo peor de él cuando venía

JOSÉ: Papá no odiaba a tu esposo Estela

ESTELA: Está bien. Entonces explícame esto. Si tanto le gustaba hacer chistes, ¿porque

nunca contó uno cuando él estaba presente?

ÁNGEL: Todos los chistes que sabía eran de judíos Estela

JOSÉ: Dudo mucho que fuera intencional

TOMÁS: Yo no

PERSEO: El abuelo no era tan malo

TOMÁS: Sí claro. Decímelo cuando hayas tenido un padre como él

PERSEO: No puedo decirlo, yo no tuve padre

TOMÁS: ¿Y de quien es la culpa?

PERSEO: Voy al baño (Sale. Silencio)

ÁNGEL: Como extraño a Perseo. Está tan grande. Lo veo y pienso en todo el tiempo que estuve ausente como abuelo. Recuerdo con tanto cariño cuando venía con sus padres a visitarnos a su abuela y a mí. No puedo dejar de pensar en el último día que estuvimos juntos. Me quedo grabado en la memoria esa última ida al parque donde jugamos durante horas solos, como abuelo y nieto. Yo le había pedido a Adriana que se fuera de vacaciones con Tomás porque necesitaba descansar. Y como Estela dedicaba horas y horas al volver a estudiar, empaticé con un padre sobrecargado. Vi sus ojos secos, finos y cansados, y en un gesto de amabilidad le dije que tomara una siesta en mi cama, que por un par de horas yo podía cuidar a mi nieto. Nunca me había divertido tanto con un niño, paseamos todo el día, jugamos, hablamos. Disfruté cada segundo. Sentí que por primera vez podía comunicarme

de manera sincera y demostrar sin vergüenza el amor y la adoración que le tenía. Fue un momento tan hermoso, tan bello, tan mágico que solo algo horrible como lo que pasó podía arruinarlo. Al volver, noté que había una fuga de gas en la casa, y cuando me fijé la llave estaba abierta. La cerré de inmediato y fui corriendo a buscar a mi yerno, pero no pude despertarlo. No sabía que hacer, que decir, que explicar. Fue una sorpresa para mí, cuando fui a buscar a Perseo a la cocina para ponerlo a salvo por un tiempo y lo vi jugando con la llave del gas. ¿Como ponerlo a salvo de la culpa? ¿Como evitar hacer más profundo el trauma? Por más que me doliera más que cualquier otra cosa, por más que significara alejarme de mi hija, alejar a mi esposa de su hija, yo necesitaba proteger a mi nieto. Solo espero que todo eso no haya sido en vano

JOSÉ: ¿Y si papá no era tan malo? Me quede pensando en la anécdota del diente

TOMÁS: Claro que sí. ¿Te pensás que un dato chiquito de su infancia va a justificar su manera de ser? ¿Creés que no hay gente mala en el mundo? ¿Que todo tiene una explicación? ¿Que todos son buenos, pero se hacen malos?

JOSÉ: No, nuestro abuelo si era malo. Un hijo de puta aparentemente

ESTELA: Nunca escuché a papá hablar de él

JOSÉ: Capaz que porque no tenía nada lindo que decir

TOMÁS: Tampoco tenía nada lindo que decir de nosotros. Y eso no le impedía hablar

JOSÉ: ¿Hablar de nosotros?

TOMÁS: Olvídense lo que dije. Que duerman bien (Sale)

PAMELA: Bueno, voy al baño a lavarme las manos

ESTELA: Nunca había escuchado de alguien que se lave las manos antes de dormir

PAMELA: No, es que cuando nadie me vio abrí la urna y metí la mano para ver cómo era y ahora esta toda seca (Sale)

ESTELA: Linda novia te conseguiste

JOSÉ: Perdón por lo que dije hoy. De verdad no me di cuenta cuando te dije

ESTELA: Ya lo sé, vivís en la luna

JOSÉ: No, no es eso. Hace tiempo soñé con él. Con tu esposo. (Se pone un extremo de la bufanda) Y fue raro porque le dije: ¿no moriste? Y él me dijo: ¿te parece que estoy muerto? Y pensé: bueno, tiene sentido. Y últimamente sueño con él y hablamos, me da consejos, me habla de vos. No sé si vos sabias, pero yo lo idolatraba mucho, y a ti. Siempre quise ser como mi hermana mayor porque era la única que claramente, a pesar de estar en la misma familia que yo, era feliz. Veía lo enamorados que estaban y lo felices que eran y quería ser como ustedes. Y cuando lo veo en mis sueños igual de feliz siento que puedo seguir creyendo en el amor. Siento que me enseña, que me dice cosas importantes. Sé que soy algo enamoradizo e impulsivo, pero es porque quiero tener algo como lo que tenías con él. Lo tengo muy presente y para mi está más vivo que nunca. Por eso no me di cuenta. Sé que suena estúpido, pero así soy (Estela se pone el otro extremo de la bufanda. Entra Pamela)

PAMELA: Son una familia hermosa, me dan cosas lindas. Ojalá mi familia fuera así. Ustedes tienen una conexión muy especial. Yo los escucho hablar y no entiendo un carajo, pero

siento que ustedes se entienden. Hay cosas que no se dicen, que se callan, se nota. Pero creo que se las dicen con la mirada o de alguna manera. Tienen un lenguaje especial

ESTELA: ¿Tenés familia? (Pamela se ríe) ¿Tenés? (Se ríe más fuerte) ¿Qué es lo gracioso?

PAMELA: Ah no les dijiste

JOSÉ: ¿Qué cosa?

PAMELA: No les hablaste de mi familia. (A Estela) Ah, pensé que ya sabías y me estabas

haciendo un chiste. Están todos muertos

ESTELA: ¿Y por qué pensaste que era un chiste?

PAMELA: No sé, no conozco tu humor, te seguí la corriente. Quiero caerles bien, que no

piensen que soy rara ni nada

ESTELA: ¿Cuándo decís todos a quienes te referís?

PAMELA: A todos. Murieron todos juntos en un accidente de avión. Mi abuelo tenía una avioneta y una vez estaban volando todos juntos, pero un motor se prendió fuego y el avión se cayó. Nunca encontramos ningún cuerpo. Creo que se hicieron todos cenizas. Yo estaba viviendo lejos, no los veía hace un tiempo. Y un día me fueron a visitar de sorpresa, en avión. Y como no sabía que venían no me enteré hasta una semana después. Claro que me llamó la atención que no me llamara ninguno para decirme feliz cumpleaños. Por eso no les hablé por una semana. Y cuando intenté llamar, me enteré. Por suerte no me perdí ningún entierro, porque no había cuerpos

JOSÉ: Capaz que están vivos mi amor

PAMELA: Ese es mi deseo de cumpleaños desde los 16

ESTELA: ¿Tenías 15?

PAMELA: Si, me acuerdo porque bailé el vals sola. Pero bueno, ahora tengo una nueva

familia (Se pone una parte de la bufanda entre José y Estela. Entra Perseo)

PERSEO: ¿Que hacen?

ESTELA: Nos abrigamos, hace mucho frio acá

PERSEO: ¿Por qué no puedo dormir con el tío?

ESTELA: No lo conocés

PERSEO: A ellos tampoco. Y quien te dice que no se pongan a tener sexo al lado mío

JOSÉ: Tranquilos, no vamos a tener sexo. Si hay algo que me juré es siempre usar

preservativo

PERSEO: ¿Por?

JOSÉ: Para no terminar como papá. Es claro que nosotros lo hicimos amargado. ¿O te creés que alguien como mamá se enamoraría de alguien así?

PAMELA: ¿Nunca en tu vida tuviste sexo sin preservativo?

JOSÉ: La vez que estuve más cerca fue cuando estaba por tener sexo en un auto y me di cuenta que no traía. Así que fui hasta la estación a comprar, pero no tenían. Por un momento lo dudé, pensé en no usar. Pero pensé y me compré un paquete de galletitas

ESTELA: Bueno, está bien. Para contrarrestar las ganas

JOSÉ: ¿Qué? No, tiré las galletitas y usé el paquete como condón (Perseo se pone un pedazo

de bufanda entre Pamela y Estela)

PERSEO: Bueno, voy a intentar dormir

JOSÉ: Descansa Perseo. Las cenizas de tu abuelo te cuidan

PERSEO: Gracias...creo (Intenta dormir)

PAMELA: Suponiendo que sean las de su padre. Hasta mañana

ESTELA: ¿Qué?

PAMELA: Saben que esas cenizas no son las de su padre, ¿verdad?

JOSÉ: ¿Que querés decir?

PAMELA: Que esas cenizas no son las de su padre, son un rejunte de muchas personas. O animales. Las empresas cremadoras hacen eso, agarran un poco de doña María otro poco de don Horacio y le ponen la etiqueta de Ángel. (*Pausa*) Su madre tampoco debe ser su madre

ESTELA: ¿De dónde sacaste a tu novia José?

PAMELA: Nos conocimos en una fiesta de San Patricio

ESTELA: ¿San Patricio? ¿Es algo de Satanás?

PAMELA: No, es una fiesta irlandesa que se festeja todos los 17 de marzo

ESTELA: ¿No es hoy 17? ¿Es su aniversario?

PAMELA: No, hoy es 18

ESTELA: Ah bueno, feliz aniversario atrasado

PAMELA: ¿Qué aniversario? Nos conocimos ayer

ESTELA: ¿Aver?

JOSÉ: Ayer, el día después de anteayer

ESTELA: ¿Y ya son novios?

JOSÉ: Cuando conocés a tu alma gemela no lo dudas. A ti te pasó

PAMELA: Decisiones de San Patricio. El año que viene podemos ir todos juntos. Como

familia

ESTELA: Pamela **PAMELA:** ¿Qué? **ESTELA:** Dormí

(Apagan las luces. Se duermen)

ANGEL: Siempre me gustó verlos dormir. Me gustaba pensar que soñaban que éramos felices todos juntos, como familia. Nunca habría pensado que todos mis hijos volvieran a dormir en esta casa al mismo tiempo. Yo sé que mi hermana puede ser mala, pero están a salvo. Yo los cuido. Que duerman bien, buenas noches

(Antonio entra comiendo algo. Perseo se despierta)

PERSEO: ¿Tío estas despierto?

ANTONIO: No lo sé, nunca se cuándo estoy durmiendo

PERSEO: ¿Qué?

ANTONIO: ¿Quién me habla?

PERSEO: Yo tío

ANTONIO: ¿Quién es yo?

PERSEO: La única persona que te puede decir tío

ANTONIO: ¿Un español?

PERSEO: Perseo

ANTONIO: Ah, ¿cómo andas? Perdón que haga ruido, vine a comer. Estoy en modo ahorro y

no comía desde Nueva York...que no se entere la tía

PERSEO: Muchas gracias por el regalo. Debió costarte pagarla si no podés comprar comida

ANTONIO: Es un canje. Podré pasar hambre, pero tablets tengo de sobra

PERSEO: Tío, ¿es cierto lo que decís?

ANTONIO: Bueno no. No siempre. A veces digo que va a llover y solamente se nubla un poco. Otras, digo que la mínima será de cinco y es de tres. No soy muy bueno en verdad

PERSEO: Hablo de los mails. No te voy a juzgar si las rechazaste, solo quiero saber si es

verdad

ANTONIO: Claro que es verdad. Nunca me llegó nada de ellos. Por eso nunca pensé en venir. Pensé que no me querían. Las únicas veces que me avisaron algo fue cuando murió tu padre, después mi madre y después mi padre. Recién hoy me entero todo lo otro. Si lo hubiese sabido antes no sé si venía

PERSEO: ¿Creés que puedas volver a conseguir trabajo?

ANTONIO: No lo sé. Pero creo que si mi publico me apoya podrían darme trabajo. Por suerte estoy en contacto con ellos

PERSEO: A decir verdad...no manejás muy bien tus redes

ANTONIO: Soy un hombre grande. Se cómo manejarme. Buenas noches

PERSEO: Me quiero ir contigo

ANTONIO: ¿A dónde?

PERSEO: A Estados Unidos

ANTONIO: ¿Por qué?

PERSEO: No tengo nada en este país

ANTONIO: Tenés a tu familia

PERSEO: ¿Qué familia? Todos se odian...y apenas los conozco. A mamá la quiero, pero viendo como todos ustedes odiaban a su padre tengo miedo de nos pase algo así

ANTONIO: Yo no odio a papá. Siempre lo quise. Fue un buen padre. Buenas noches

PERSEO: ¿Qué comés?

ANTONIO: Galletitas. ¿Querés?

PERSEO: Shh, andate en silencio...

Escena 3

(Nuevo día. La luz del sol llega desde las ventanas. Perseo esta con un celular mientras Estela lo mira. Pamela duerme en el sofacama)

ESTELA: Solo digo que puede que se enoje si te ve con su celular

PERSEO: Me lo va a agradecer. Ya terminé...estoy exhausto

(Entra Tomás con algo de desayunar)

TOMÁS: ¿Exhausto de qué? ¿De mirar una pantalla?

ESTELA: Buen día

TOMÁS: Buen día. ¿Dónde está José?

ESTELA: Salió, dijo que ya venia

TOMÁS: ¿Y Pamela?

ESTELA: O sigue durmiendo o se ahorcó con tu bufanda

TOMÁS: Por fin le encontraron un buen uso

ESTELA: ¿Vas a desayunar solo?

TOMÁS: Eso depende de ustedes. ¿Quieren comerse el desayuno de la tía? Si van hacerlo

háganlo antes que despierte...y salgan del país

ESTELA: En realidad la noto bastante tranquila

TOMÁS: Puede ser...deprimida quizás

(Llega Antonio)

ANTONIO: Buenos días. ¿Alguno vio mi celular? Tengo que ver cómo conseguir un pasaje

para hoy

TOMÁS: ¿Te comiste el desayuno de la tía?

ANTONIO: No, me vuelvo a casa

PERSEO: Está acá. Quise hacerte un regalo...ya que fuiste el único sin regalo

ANTONIO: ¡Muchas gracias sobrino! ¡Esto es una familia! ¡Esto es apoyo! ¿Cuál es el regalo

entonces?

PERSEO: Me tomé el atrevimiento de hacerle unos cambios a tus redes sociales

ANTONIO: ... No era necesario que descuidaras tanto el bolsillo

PERSEO: Te va a gustar. Trabajé con las fotos, las reordené, subí nuevas, escribí muchos pies de fotos. Ahora es mucho más atractivo. Puse algunas historias. Hice una encuesta. Puse "Si me llamaran de nuevo del canal, ¿les gustaría?", y las opciones para que puedan votar tus seguidores. Pueden votar por "Claro que si" o por "Por supuesto". La primera tiene un 52% de votos y la segunda 48%

TOMÁS: Que democrático

ANTONIO: Increíble. 52 más 48 es casi el 100%. Casi el 100% del país me quiere de nuevo.

¡Genio!

PERSEO: En realidad...

ESTELA: Si Antonio, lo que vos decís. Deberías agradecerle

ANTONIO: ¿Agradecerle? Darle trabajo es lo que debería hacer. Claro que tendría que esperar a que a mí me den trabajo primero. Así que hasta que eso no suceda... (Saca de la valija una caja de bombones) esto lo había traído para todos, pero cuando vi que eran un montón de amargados decidí quedármelos. Pero vos...demostraste ser merecedor

PERSEO: Gracias **ESTELA:** ¿Que son?

ANTONIO: ¿No se acuerdan? Los bombones que nos regalaba cuando nos hacía enojar

TOMÁS: ¿Los que traían mensajes de amor? Claro que me acuerdo. El único mensaje de amor que nos podía dar tenía que ser impreso en una fábrica y escrito por un publicista

ANTONIO: Bueno, allá los siguen vendiendo y pensé en traerles. Pero ahora son de Perseo

(Perseo come uno. Estela y Tomás se lo quedan mirando)

ESTELA: Tiene sabor a nuez, ¿no? Con un toquecito de dulce en la crema...

TOMÁS: El olor a bombón...Es un viaje en el tiempo...

PERSEO: ¿Quieren? (A Antonio) ¿Les puedo dar?

ANTONIO: Si claro, son tuyos

(Perseo le da uno a Estela y otro a Tomás. Los abren al mismo tiempo)

ESTELA: Que nostalgia (Lo come. Tomas mira el papel)

TOMÁS: ¿Y el mensaje? ¿Dónde está el mensaje?

ANTONIO: Eso era hace años, ahora no los venden así

TOMÁS: ¡Necesito el mensaje! (Mira en el de Estela, mira en el de Perseo) ¡Quiero mi mensaje de amor! ¡Quiero mi bombón del amor! (Llora apoyado en la mesa y tira el papel,

Estela lo levanta y escribe algo con un marcador. Se acerca con cuidado)

ESTELA: "Eres lo máximo, sigue adelante"

TOMÁS: Aw Gracias...es como si lo escribieran para mi

ESTELA: Con este clima podemos ir yendo, así que cuando se despierte la tía nos vamos. Tomás, podés llamarme todas las veces que quieras. No quiero que perdamos contacto

TOMÁS: ¡Si claro! ¡Ahora tengo una excusa, con esto de las deudas vamos a hablar seguido!

ESTELA: Bueno, capaz que no cada vez que quieras. Mejor mándame cosas que hayas

escrito

TOMÁS: Está bien

ANTONIO: ¿Escribís poesía?

TOMÁS: Cuentos. ¿Por qué escribiría poesía? ¡¿Es por qué soy gay?!

ANTONIO: No...capaz que te gustaba como a papá

TOMÁS: Papá odiaba la poesía, me mandó a la escuela naval para que no perdiera el tiempo

escribiendo estupideces

ANTONIO: Pero si él escribía poesía

TOMÁS: ¿Quién?
ANTONIO: Papá
ESTELA: ¿Qué?

TOMÁS: Claro que no

ANTONIO: Claro que sí. Él nunca quiso ser comerciante. Quiso ser poeta

TOMÁS: ¿Cómo Sabes?

ANTONIO: Soy su hijo, lo conocía. Tengo tatuado en la memoria el día que fue a llevar sus poemas a una editorial. Le dijeron que les habría gustado poder decirle que era el peor poeta del mundo, pero eso significaba considerar poesía lo que escribía. Ahí fue que empezó a dedicarse enteramente a ser comerciante y le empezó a ir bien

ESTELA: Te creería, pero no has sido muy honesto con nosotros

ANTONIO: ¿Cuándo?

ESTELA: Seguís sin admitir que papá te mando miles de mails

ANTONIO: ¡Digo la verdad! No me llegó ningún mail. Y ahora tampoco estoy mintiendo

ESTELA: Si fueras capaz de traerme un poema escrito por papá capaz que te creo

ANTONIO: Está bien

ESTELA: ¿Tenés un poema escrito por él?

ANTONIO: Sí claro. Es mi amuleto de la suerte. (Saca de la billetera un papel doblado. Lo lee) "Poema para Antonio". Querido hijo, tu blanca piel de bebe durmiente me hace sentir el corazón latente. Tus ojos son míos, porque me miran. Y cuando me miro mirándome a través de tus ojos sonrío. Como el agua del río

PAMELA: (Desde la cama) Es horrible

TOMÁS: Si, no es muy bueno como poeta

ÁNGEL: ¡Es un borrador!

PERSEO: ¿Como puede ser que un río sonría?

ANTONIO: A mí me gusta mucho. Nos escribió poemas a todos

TOMÁS: ¿En serio?

ANTONIO: Si, a mí, a Estela y a José

ESTELA: ¿Dónde están?

ANTONIO: Deberían estar acá

TOMÁS: ¿Y a mí?

ANTONIO: No sé, ya me había ido. Pero en esa época ya había abandonado todo. El ultimo

poema lo escribió antes de lo de la editorial

ESTELA: Parece que no solo vos te pareces cada vez más a él, sino que él se parece cada vez

más a ti

TOMÁS: Yo no escribo tan espantoso

ANTONIO: En mi opinión es alegre y lindo. Lo llevo a todos lados conmigo. ¿Ustedes no

tienen algo así?

ESTELA: No

PERSEO: No

TOMÁS: Yo sí. Es una especie de amuleto de la suerte. Pero no lo quiero compartir. Ayer

Estela casi lo lee y tuve que ponerme en modo bestia para evitarlo

ESTELA: Por eso te pusiste así

TOMÁS: Si

ESTELA: ¿Qué es?

TOMÁS: El desayuno es mi momento favorito del día. No quiero arruinármelo

ESTELA: ¿Sabías que desayunas exactamente lo que el desayunaba?

TOMÁS: No tengo idea, nunca desayunó conmigo. Desayuno lo que me cocinaba mamá porque me hace sentir querido y con nostalgia, me hace acordar a cuando me cocinaban con amor...ahora me entero que lo que yo desayunaba eran las sobras de papá. Gracias

ESTELA: Admitilo, ninguno de nosotros se parece tanto a él como vos

TOMÁS: Puede ser que el a mi edad se pareciera a mí, pero sabiendo que tener hijos no deseados lo convirtió en la persona que todos conocimos, puedo afirmar que nunca me voy a parecer a él

ANTONIO: ¿Por?

TOMÁS: Porque no puedo tener hijos no deseados

ANTONIO: ¿por?

TOMÁS: Porque no

ANTONIO: No sabés. Nadie tiene hijos no deseados por gusto, podés tener hijos por

accidente, aunque no quieras

TOMÁS: No voy a tener un hijo por accidente porque es imposible que tenga hijos

ANTONIO: ¿Sos estéril?

TOMÁS: No, soy gay

ANTONIO: Pero los gays pueden adoptar

TOMÁS: ¿Te escuchás cuando hablas? Les agradecería que dejaran de decirme que me parezco a papá. Entiendo que para ustedes fuera un simple mal padre, pero en mi caso fue demasiado y me rompe un poco las bolas que me digan eso

ESTELA: ¿De verdad crees que fue peor padre contigo que con nosotros?

TOMÁS: Claro que lo creo. Le arruiné la vida

ESTELA: ¿Quién te dijo eso?

TOMÁS: Él

ESTELA: Él nunca te dijo eso

TOMÁS: Obvio que no me lo dijo directamente, pero sé que lo pensaba

ESTELA: Estás exagerando

TOMÁS: (Saca la carta del bolsillo) Lo que ayer casi lees no es algo escrito por mí, es una carta que encontré cuando volví, de papá para un amigo, que aparentemente nunca pudo mandar. Después de un montón de reflexiones sin sentido termina la carta diciendo: "Lo único que puedo aconsejarte querido amigo, es que, si tu nueva mujer y tú desean tener hijos, háganlo lo más pronto posible. No esperen a ser demasiado grandes. Tener un hijo siendo viejo es lo PEOR que te puede pasar —peor con mayúsculas-. Te arruinan la vida" (Sigue desayunando)

ESTELA: ¿Puedo ver eso?

TOMÁS: Claro. Deléitate con la prosa de papá. Lo tengo en mi mesa de luz para nunca olvidármelo. Cada vez que tengo dudas existenciales, cuando no sé quién soy, cuando no se a que vine al mundo, leo eso y está todo claro. Todas esas ridículas ganas de querer levantarme de la cama se me van. Si no fuera por esa cartita sería un ser muy perdido

ESTELA: Tomás no seas tan sarcástico

TOMÁS: No lo soy. Esta carta aclara las cosas. Papá podía ser divertido, podía ser gracioso, hasta incluso parece que de niño era tierno, pero tenemos pruebas irrefutables de que era un hijo de puta. ¿Ahora que murió nos vamos a olvidar de todo? No, lo vamos a recordar como un hijo de puta. Vos Estela más que nadie deberías recordarlo así

PERSEO: Ma, ¿podemos hablar de algo?

ESTELA: Si claro. ¿De qué querés hablar?

TOMÁS: De que se va a ir a Estados Unidos

ESTELA: ¿Qué?

PERSEO: No es cierto

TOMÁS: Si es cierto, se te nota. Le estás chupando las medias a Antonio desde que llegó, y

ahora que le servís quizás te lleve

ESTELA: ¿Es cierto? ¿Te irías? ¿Me dejarías sola?

PERSEO: No, no lo sé. (A Tomás) ¿Podés no meterte? ¿Podés dejar de amargar a todo el

mundo? ¿No es eso lo que le criticás al abuelo?

TOMÁS: (Se levanta, agarra el desayuno y se va a la cocina) Primera vez en mi vida que la tía duerme hasta tarde y de todas maneras no puedo desayunar tranquilo

(Perseo y Estela van hacia las demás habitaciones. Llega José)

JOSÉ: ¿Dónde está Pamela?

ANTONIO: Acostada. ¿Dónde estuviste?

JOSÉ: Madurando. (Va hasta el sofacama) Mi amor, es hora de que despiertes. Es hora de

que empecemos a soñar juntos

PAMELA: ¿Como querés que sueñe despierta?

JOSÉ: Solo se me ocurre una idea. (Saca un anillo del bolsillo) ¿Pamela, te querés casar

conmigo? (Entra Tomás)

TOMÁS: No me jodas

JOSÉ: ¿Que decís?

PAMELA: Lo mismo que Tomás

JOSÉ: ¿Eh? ¿Tomás que dijiste?

TOMÁS: Ehh...encantado

JOSÉ: ¿En serio?

PAMELA: No, digo que no me jodas

JOSÉ: ¿Qué?

PAMELA: No me conocés José

JOSÉ: Pero...

PAMELA: Y yo no quiero conocer más de vos. (Retira la frazada) ¿Sabés con que estaba

soñando?

JOSÉ: ¿Con qué?

PAMELA: Con mi familia. Estaba soñando con ellos. (Se levanta) Los volví a ver, a escuchar, a hacerlos reír y ser felices...; y vos me despertás! ¿Para qué? ¿Para qué me una a esta familia? ¿A esta familia? (Empieza a vestirse) Me sedujiste con eso....con que eran unidos, con que se protegían y no sé qué más, pero es todo una mentira. Si no hubiera sido por eso, incluso con el alcohol, las pastillas y el éxtasis no te habría tocado ni siquiera el timbre. Vine enamorada de la idea de una familia. Pero ustedes no van a llenar ningún vacío. Les di la oportunidad un rato, un día entero con ustedes y cada momento era más decepcionante. Y para peor, intentando disfrutar de dormir en una casa con gente, con el cálido sentimiento de familia, intentando volver a mis épocas felices, a mi infancia, tu sobrino que se hace el mojigato me apoyo toda la noche (Llegan Estela y Perseo con los ojos llorosos)

TOMÁS: Estela vayan saliendo que la situación acá esta rara

ESTELA: Necesito quedarme un rato en silencio (Se sienta cerca de la urna)

TOMÁS: Eso va a ser difícil

ESTELA: No pasa nada. Solo quiero quedarme un poco cerca de papá

PAMELA: ¡Tu hijo es un degenerado! (Se va)

ESTELA: ¿Qué pasó?

TOMÁS: Hay un loco menos (Entra Oriana) Pero trajo suplente

ORIANA: ¿Siguen acá?

TOMÁS: Si, pero ya se van

ESTELA: Yo necesito un momento

JOSÉ: Yo también

ANTONIO: Yo también

TOMÁS: ¿Y a vos que te pasó?

ANTONIO: No tengo pasaje

TOMÁS: ¿José estás bien?

JOSÉ: ¿Que si estoy bien? Perdí al amor de mi vida. La persona con la que pensaba casarme, tener hijos, mascotas. ¿Como puedo estar bien? ¿Como podría sentirme bien? ¿Que podrían darme que me haga olvidar el calvario que estoy sufriendo?

PERSEO: ¿Un bombón?

JOSÉ: ¡Los bombones que compraba papá! ¡Qué lindo! ¡Muchas gracias! Este es el mejor día

de mi vida (Empieza a comer muy alegre)

TOMÁS: ¿No te molesta que se haya ido Pamela?

JOSÉ: Después de pensarlo mucho, creo que tengo que pensar que no era la indicada para

mi

TOMÁS: Bien

ESTELA: Nos alegra oír eso

JOSÉ: Pero estoy convencido que la próxima...va a ser el amor de mi vida

ORIANA: Si quieren estar juntos está bien, lo entiendo. Pero háganlo afuera de mi casa.

Estoy cansada y no quiero estrés

ESTELA: Yo te veo muy bien

ORIANA: Porque tenés un buen oftalmólogo (*Todos se ríen menos Tomás*)

TOMÁS: ¡¿De qué se ríen?!

ANTONIO: Fue un buen chiste **JOSÉ:** Capaz que no lo entendió

ANTONIO: Oftalmólogo es el que cura los ojos

TOMÁS: ¡Sé que carajo es un oftalmólogo!

ORIANA: (Mira a José comiendo el bombón) ¿Qué es eso?

TOMÁS: (Intenta evitar que se le vaya encima a José) Tranquila tía, no es nada de la cocina.

Los trajo Antonio y se los regaló a Perseo. Son unos que...

ORIANA: Sé mejor que ustedes lo que son. Estos bombones existen desde que era niña. Era nuestro sueño comerlos con Ángel. Pasamos nuestra infancia entera deseando que nos los compraran

JOSÉ: (Chupándose los dedos) Que mal. Papá nos vivía comprando

TOMÁS: Porque nos vivíamos enojando con él

PERSEO: ¿Nunca te regaló?

ORIANA: No solo nunca me regaló, sino que les regaló a ustedes constantemente todo el tiempo y nunca se sentaron a disfrutarlos o a valorar lo que tenían en la boca. Es insólito, cuando éramos niños nos prometimos nunca privar a nuestros hijos de lo que lo nos privaron a nosotros y cuando él pudo dárselos como prometió, nunca fueron agradecidos

PERSEO: ¿Fue por eso que no tuviste hijos? ¿Porque ellos te decepcionaron?

JOSÉ: No fuimos nosotros. No le gustan los niños, no le gustan los adolescentes, no le gustan las personas

ESTELA: Se habría querido matar antes de tener hijos

ORIANA: ¡Claro que quise tener hijos! No odio a los niños. Los odio a ustedes. ¡Y a la vida! Pero me gustan los niños. Solo que nunca encontré a un hombre que valiera la pena. Capaz que no fui una gran tía, pero como madre habría sido la mejor...Mucho mejor que cualquiera que hayan conocido. No soy un monstruo. Mi único sueño siempre fue tener una familia y darle el amor que no me dieron. Si me hubiese enamorado de un hombre como su padre habría tenido una familia hermosa. Yo, él, y nuestras trillizas...María victoria, María Isabel, y María Matilde

ESTELA: Que lindo tía. Que hermoso que compartas esto. Me gustan los nombres, las tres reinas

JOSÉ: ¿Qué reinas? ¡Las tres Marías!

TOMÁS: El cinturón de Oriana (Todos se ríen)

ORIANA: No se les puede confesar nada, montón de ratas. Todo lo banalizan

PERSEO: Creo que el problema es que no te entienden

ORIANA: Claro que no me entienden...pensé que no sabía hablar el niño

PERSEO: No me gusta conversar. Pero después de verlos vincularse por un día entero, creo que estoy dispuesto a hacer el intento de comunicarme un poco más, no quiero terminar como ustedes. Capaz que deberías hacer lo mismo

ORIANA: ¿Quién? PERSEO: ¿Vos?

ORIANA: ¡¿Qué?!

ESTELA: Tía, es un niño, no sabe lo que dice

JOSÉ: Guarden las espátulas

PERSEO: Si, sé. Estoy seguro de que lo sé. Es la única explicación de que permitas que una mujer y niños que odias vivan en tu casa

ORIANA: ¿Qué cosa?

PERSEO: Estabas enamorada de tu hermano

ESTELA: ¡Perseo! Frenen a la tía, aléjenla de cualquier cosa pesada...Tía, estas quieta. ¿No te

molestó lo que dijo?

ORIANA: ¿Por qué me va a molestar la verdad?

ANTONIO: ¿Qué?

JOSÉ: Hoy por hoy la gente se enamora de cualquier cosa

ORIANA: ¡Si! ¿Cuál es el problema? ¡Estaba enamorada de mi hermano! No son quienes para juzgarme. Era la mejor persona del mundo y fue mi héroe desde que nací. ¿Cómo no voy a sentirme así? ¿Como no me voy a enamorar? ¿Como no lo voy a adorar? ¿Cómo no me va a excitar? Nos criaron de la manera más cruda y fría que puedan imaginar y solo nos tuvimos el uno al otro. Fue la única persona que me abrazó, que me besó, que me dio caricias. ¿Qué tiene de malo? ¡Nos amábamos! Y fuimos un equipo feliz durante años hasta que vino su madre a separarnos. Si no hubiera sido por ella habríamos vivido una bella vida. Pero no. Esa mujer nació para cagarnos la vida a él y a mí. A mí me quito a mi hermano y a él lo llenó de personas como ustedes. ¡Nos dejó sin nada! Prendió fuego nuestro amor. Pero hoy están todos muertos y yo sigo viva, yo tengo el control, el resto son solo cenizas, y no voy a ocupar mi casa con el polvo de mi enemiga. ¡Abran la ventana! (Oriana agarra la urna de Adriana y la eleva sobre su cabeza. Todos se acercan a detenerla cuando ven que Oriana queda quieta y empieza a bajar lentamente los brazos)

ANTONIO: ¿Qué pasó? (Oriana empieza a mover la urna. La apoya en la mesa. Levanta la urna de Ángel y calcula el peso. La deja. Agarra la urna de Adriana y la abre)

ORIANA: Está vacía

ESTELA: ¿Cómo? (Estela mira dentro de la urna, mete la mano y saca hojillas)

ANTONIO: ¿Qué son?

JOSÉ: ¿Esas son hojillas?

ORIANA: ¿Por qué hay hojillas en la urna?

PERSEO: ¿El abuelo se fumó a la abuela?

ORIANA: ¡Ese viejo loco! ¡Lo voy a matar!

ESTELA: No puede ser cierto

TOMÁS: Puede que lo sea. Nunca supe que era lo que fumaba

ANTONIO: Yo tendría que haberme quedado. Debe ser imposible aburrirte en este país

JOSÉ: Qué fuerte

ESTELA: Entonces, ¿no tenemos las cenizas de mama?

ANTONIO: Bueno, no sé. ¿No son parte de las cenizas de papa?

JOSÉ: No...¿o sí?

ORIANA: ¿Y cómo voy a hacer para separarlas?

TOMÁS: ¡No hay que separarlas! Las de mamá se quemaron, están en el aire. ¡Qué hijo de puta!

ESTELA: Bueno, sí lo pensas es algo romántico

TOMÁS: ¿Romántico? ¿Romántico? Les impidió a los hijos transitar la muerte de una manera sana. Se adjudicó todo el derecho sobre las cenizas de su esposa y nos dejó sin nada. Ustedes no entienden

ESTELA: Es claro que papá sentía muchas cosas que nunca supo comunicar. No era una mala persona

JOSÉ: Estoy de acuerdo. No es tan grave

TOMÁS: ¿No es tan grave? No entienden nada

ESTELA: ¿Qué es lo que no entendemos?

TOMÁS: ¡Ustedes no entienden lo que es no tener a absolutamente nadie porque todos tienen o hijos, o novias o seguidores! Todos saben que pueden conseguir a otras personas donde apoyarse y yo lo único que tuve en mi vida es a mi madre, lo único que podía contrarrestar a papá a la tía y a ustedes era mamá, y ahora mi propio padre me la saca. Lo detesto, es un hijo de puta. Y además de todo tiene el descaro de decir que yo le cagué la vida. Me enoja que diga que yo le cagué la vida. ¿Qué vida? Vivía en la casa de su hermana con toda su familia porque se le incendió la casa y perdió todo, estaba lleno de problemas económicos ¿y un bebe que solo sabe cagar y comer le caga la vida? ¿Cómo es que es mi culpa? Fue él el que, no queriendo más hijos, no se agarró la costumbre de usar preservativo. En ningún momento dije: ábranme que quiero salir, o dije "no me aborten que quiero vivir esta hermosa vida, quiero ser parte de esta hermosa familia". Fue él el que me cagó la vida a mi

ORIANA: No hables así de tu padre

TOMÁS: No me rompas las bolas tía. Tanto él como vos son una mierda. Nos cagaron la vida a todos, y no solo estando vivos, sino que muertos siguen cagandonos. ¿Les contaste que hiciste un testamento para evitar que la casa vaya a nosotros cuando te mueras? Si, como la tía sabe que muriendo no nos haría solo un favor, sino que además nos daría el dinero para pagar las deudas, se cercioró de que eso no pase. ¿Y por qué? Porque para ti en esta historia somos los malos, y papá era un ser de luz. ¿Cuándo lo vas a entender? Papá no te quería, ¿cuántas veces te vino a visitar antes del incendio? ¿Te pensás que iba a querer a alguien que odiaba a la única persona que amó en su vida? Vino a vivir acá porque no podía hacer otra cosa. Si no hubiera sido habría cortado la relación eternamente

(Oriana sale con mucha calma)

JOSÉ: Que tensión. ¿Sabemos que hacer en caso de que salga con un cuchillo?

ESTELA: Fuiste un poco duro Tomás. Está muy grande para que le hables así

TOMÁS: Ella fue mucho más dura con nosotros durante años

(Entra Oriana con tres hojas)

ORIANA: Tenés razón. No me quería tanto como a ustedes

TOMÁS: ¿Qué es eso?

ORIANA: Poemas (Le da una hoja a Estela)

ESTELA: "Poema para Estela"

ORIANA: Que escribió tu padre (Le da uno a Rafa)

JOSÉ: "Poema para José"

ORIANA: Cuando nacieron (Le da uno a Tomás)

TOMÁS: "Poema para Perseo"

ORIANA: Que descansen (Sale. Tomás empieza a reírse)

TOMÁS: Esto es muy fuerte. Es muy fuerte. Muy fuerte. Me detestaba, le arruiné la vida, era

una carga para él, pero el nieto era la cosa más maravillosa de todo el planeta

ESTELA: Papá no te odiaba

TOMÁS: No me jodas, leé la carta. Ahí dice lo que piensa. ¿Por qué haría el esfuerzo de pensar otra cosa? ¿Por qué me molestaría en conseguir argumentos para creer que me quería? ¿Por qué ahora, después de años de tortura, me pondría a pensar que todo lo hizo para cuidarme?

ESTELA: Porque papá nunca escribió esa carta

TOMÁS: Y además de todo, la hija lo defiende. Esto es increíble

ESTELA: No la escribió él

TOMÁS: ¿Y se puede saber, mi queridísima hermana, ¿cómo sabes?

ESTELA: Simplemente lo sé

TOMÁS: Entonces a ver, ¿quién fue? Contanos

ESTELA: No te puedo decir, pero sé que esta no es su letra

TOMÁS: Que ridiculez. Me alegro por vos si pudiste amigarte con papá, pero no intentes cambiar las cosas o tener secretos conmigo para que lo quiera. ¿Sabes qué? Es mentira, ni siquiera me alegro, al contrario, me pega en las pelotas que te amigues con él. Me molesta que la única persona que a él le dolía que no le hablara ahora se amigue con él. Porque no se lo merece. Porque no merece ningún tipo de amor después de habernos criado como nos crió

JOSÉ: Es cierto, esta letra no es de papá. Parece de mujer

TOMÁS: ¿Letra de mujer? ¿En qué siglo vivís?

ESTELA: Tiene razón

TOMÁS: (Estallando en risa) Así que la escribió una mujer. ¡Ya sé! Papa, que cuando era niño le dio un beso a otro niño de manera inocente y le pegaron como tuvo que reprimir su homosexualidad comprobada, ya que todos coinciden en que el hijo gay es el que más se parece, desarrolló una personalidad disociativa y le gustaba escribir cartas personificado de mujer. ¿Es esta la nueva versión de papá que les vamos a contar a los desconocidos? Porque me gustaría agregar algunas cosas. Además, les cocinaba a los pobres, organizaba un refugio de animales, evitó la deforestación del mundo y construyó iglesias

ESTELA: Tomás, cortala

TOMÁS: ¡Tía!

ORIANA: (Volviendo) ¿Qué?

TOMÁS: Acá están diciendo que vos, pedacito de mierda, hiciste una broma de mal gusto.

Cosa que yo creo que, si bien es posible, no es cierto

ORIANA: ¿De qué me estás hablando?

TOMÁS: Tú escribiste esta carta y la firmaste como papá

ORIANA: No

ESTELA: No fue ella

TOMÁS: Ah no fue ella. Sabés que fue una mujer, sabés que no fue ella, sabés todo. ¿Sabés

quien fue?

ESTELA: Si

TOMÁS: Ya sé. Fuiste vos. De pronto te volviste loca y te dieron ganas de torturar a tu hermano. Quisiste volverlo loco...Decime que no fuiste vos...Estela contéstame. Decime que no la escribiste vos

ESTELA: Fue mamá. Ella escribió la carta (*Tomás mantiene la risa hasta convertirla en llanto*)

TOMÁS: No Estela. Estás mintiendo. No sé por qué haces esto. Estoy bien odiando a papá, no necesito que equilibres las cosas. Mamá es la única persona por la que sigo vivo. Es la única que estuvo a mi lado siempre. No me hagas creer que no fue así, porque sé que es mentira. Dale Estela, no lo hagas. Decime que estas mintiendo. Estela decime por favor que me estás mintiendo

ESTELA: No, es cierto...(Lo abraza) Pero eso no significa que te odiara

TOMÁS: ¿Como sabés?

ESTELA: Porque se a lo que se refiere

PERSEO: ¿Qué?

ESTELA: (Se quiebra mientras le habla a Perseo) Perdón hijo. Te amo, no amo a nadie en el mundo más que a vos. Se que es difícil de entender. Pero es inevitable que te duela todo lo que sacrificas por tener un hijo. Proyectas una vida, proyectos, actividades, y llega un hijo, que es lo más hermoso del mundo, pero que te obliga a dejar todo eso de lado. (*A Tomas*) Y así se sentían nuestros padres. No solo contigo Tomás, con todos. Ellos no supieron ser padres, como nosotros no supimos ser buenos hijos. Los abandonamos

PERSEO: No pasa nada. Te entiendo. Nunca voy a dejarte sola

TOMÁS: (Recomponiéndose) Bueno, creo que lo mejor es que se vayan. Yo me voy a quedar. Quiero estar solo un rato

ESTELA: Estamos con vos. Podés llorar

TOMÁS: No. Me acostumbre a procesar las cosas en soledad. Estoy bien, vayan

(Todos se levantan, pero nadie se va. Tomás queda sentado mirando la urna)

ÁNGEL: Tu madre fue la persona que más te quiso. Capaz que por lastima, pero te dio todo. Lo que dice es cierto, llegaste en el peor momento y por eso siento rabia contigo, pero no es

mayor a la que siento conmigo mismo, y que canalizo en vos, que nada tuviste que ver con mis equivocaciones. Al jubilarme después de innumerables errores creí que la relación con mamá iba a ser más calma, se arreglarían las cosas, y yo podría ser el esposo que se merecía. Pero la llegada de un hijo inesperado solo trajo caos, estrés, y la seguridad de que todo lo que teníamos iba a seguir yendo en picada. Estela lo entiende. No tiene nada que ver contigo. Doy las gracias a Dios de que tengas a alguien que pueda aclarar esto y no te sume en los hombros otro peso innecesario. Ella es inteligente, es un desperdicio que haya tenido que dejar de estudiar. Habría logrado cosas increíbles, hasta podría encontrar la forma, por más difícil que sea, de hacerte saber que yo también lo amo. Estela, yo sé que lo sabés, sé que me entendés. Decíselo. ¡Estela decilo! Que alguien le diga a mi hijo que lo amo

Escena 4

(Oriana esta recostada en el sillón casi durmiendo. Tomás entra desde el cuarto con una valija)

TOMÁS: Dejé todo lo más limpio que pude, te hice la cena y ordené el cuarto

ORIANA: Gracias
TOMÁS: Me voy

ORIANA: ¿A dónde?

TOMÁS: Ya veré, en el camino me daré cuenta

ORIANA: Si en algún momento pensaste que te estaba echando no lo hacía

TOMÁS: Ya lo sé. No siempre lo que haga va a ser lo que me digas

ORIANA: ¿Por qué te vas?

TOMÁS: Porque ya le di suficientes chances a esta familia para que signifique algo...no

funciona, o al menos no funciona conmigo

ORIANA: ¿Y tus hermanos?

TOMÁS: No son mis hermanos, entre ellos pueden llamarse así si quieren. Pero conmigo es

una etiqueta que incomoda

ORIANA: ¿Qué voy a hacer sola?

TOMÁS: Le preguntás a la persona equivocada

ORIANA: Antes de que te vayas tengo que decirte algo

TOMÁS: Estás enferma. Lo sé

ORIANA: ¿Sabías?

TOMÁS: Hablo con el doctor todo el tiempo

ORIANA: ¿Y no dijiste nada?

TOMÁS: Bueno, no te gusta que me meta en tus cosas. Pero le dije a Estela, supongo que ella va a hacer lo posible por cuidarte. No puede tolerar no ayudar a los demás...salvo a mí, claro

ORIANA: El único que me conoce y que podría hacer algo sos vos

TOMÁS: Conozco a mi hermana, creeme

ORIANA: ¿Quien conoce a alguien en esta familia? ¿Quién conoce a alguien de verdad? Yo siempre creí que conocía a Ángel, y ahora pienso que quizás estuve equivocada. Creo que me escondió muchas cosas, que Alejandro pudo haber dicho la verdad

TOMÁS: No sé a qué te réferis

ORIANA: A que tu padre nos dijo que mandó miles de mails a tu hermano pidiendo dinero, y me parece nunca la mandó ninguno. Pienso que siempre quiso sacar adelante a la familia él solo

TOMÁS: ¿Por?

ORIANA: Lamentablemente no me doy cuenta...Por orgullo. Esta familia nunca tuvo comunicación, deberíamos haber intentado

TOMÁS: Me haces reír. Si yo hiciera ese chiste nadie lo entendería, pensarían que hablo en serio

ORIANA: Hablo en serio. Todos teníamos fantasías, expectativas, sentimientos y pensamientos que pretendimos que los otros captaran telepáticamente. O que les naciera naturalmente. Nos aislamos en nuestros secretos

TOMÁS: Es algo tarde para ponerse a auto diagnosticarse...¿Desde cuando sabes que soy gay?

ORIANA: Desde antes que vos lo supieras

TOMÁS: ¿Por qué nunca le dijiste a papá?

ORIANA: Estaba muy delicado, no quiera darle un ataque cardiaco

TOMÁS: Gracias, muy considerado. Nos vemos, espero que no sufras

ORIANA: ¿Sabías que cuando me muera todas las deudas se van a ir?

TOMÁS: No, no se van a ir. Si nos dejaras la casa podría ser, pero no solo te encargaste específicamente de no dejarnos nada, sino que sin ningún tipo de herencia que nos financie vamos a tener que pagar los arreglos de tu funeral y nos vamos a hundir todavía más. Me gustaría no tener que ser parte de eso, pero sé que no voy a poder. Por eso voy a volver a trabajar cuando pueda, para sacarme toda esta mierda de arriba y poder liberarme por fin de esta familia

ORIANA: ¿Vos creés que yo quiero hacerles la vida miserable? ¿Vos creés que yo quiero castigarlos por haber sido malos hijos? ¿De verdad creés que me tomaría la molestia de organizar un testamento en el cual les prohíba vender esta casa? ¿Es la imagen que tienen de mí?

TOMÁS: Te la forjaste a puro sudor

ORIANA: No firmé nada. Solo no quiero que cuando me vean piensen "Esta vieja de mierda no se muere más"

TOMÁS: ¿Por qué nos dijiste eso?

ORIANA: Una parte de mi quiere que lo crean, porque así me criaron. Pero así te crió tu

padre y no lo quisiste ni un día

TOMÁS: Con o sin testamento, hace tiempo que todos piensan eso

ORIANA: Peor es que todos piensen "Otra vez el bipolar maricón"

TOMÁS: ¿De verdad lo creés?

ORIANA: Si

TOMÁS: Bueno, entonces este bipolar maricón se va

ORIANA: No te podés ir

TOMÁS: ¿Por qué no?

ORIANA: Porque no quiero que te vayas **TOMÁS:** ¿Ahora resulta que me querés?

ORIANA: No

TOMÁS: Entonces no entiendo. Yo nunca quise volver, vos nunca quisiste que volviera. Yo te caigo mal, vos me caes mal. Nos llevamos como perro y gato. ¿Por qué querés que me quede?

ORIANA: Porque me hacés acordar a tu padre

TOMÁS: Bueno, agradezco el piropo, pero creo que es mejor que sigamos siendo sobrino y tía. Si mi padre no estuvo interesado yo tampoco

ORIANA: Podes ser muy hiriente. ¿Lo sabías?

TOMÁS: No puedo compararme contigo. Nadie lo hace mejor que vos. Lo único que te hizo feliz fue lastimarnos

ORIANA: Nunca fui feliz. Nada de lo que me rodea me hace feliz. Ni ustedes, ni mi casa, ni mi cuerpo, ni yo misma. No esperen a que yo cambie. Soy así y siempre lo voy a ser. Soy hija de un mundo muy cruel que ninguno de ustedes conoce. Y cada vez que uno de nosotros muere, me quedo más sola y más incomprendida. ¿Se creen que el mundo de ahora es cruel? Ustedes no saben lo que es la crueldad. No crean que no me duele saber que cuando me muera su mundo va a ser mejor. Porque lo sé, y me duele. Pero así vine de fábrica. Así me hicieron y así voy a seguir siendo. Pero vos no sos mejor que yo. Debés de creer que no hay nadie más bueno, simpático y noble...pero podés ser muy malo

TOMÁS: Por algo le dicen bipolaridad

ORIANA: No tenés bipolaridad

TOMÁS: Claro que tengo bipolaridad...me vas a decir que...dale, ya que estás liberando la valija de los secretos. ¿Qué tengo? ¿Trastorno de la personalidad? ¿Déficit atencional? ¿Locura?

ORIANA: No tenés nada. Te criaste amando a tu madre y odiando a tu padre y de alguna manera desarrollaste dos personalidades

TOMÁS: Si es cierto eso que decís, entonces ahora, estando muertos, debería estar curado

ORIANA: Es cierto. Quizás lo estás

TOMÁS: ¿Y vos pretendes que me quede contigo a ver si es verdad?

ORIANA: Todo lo que refiere a tu infancia, todo lo que impulsaba a tus padres a tomar decisiones sobre vos yo las sé. O casi todas. Estoy dispuesta a contarte todo, si no me dejas sola

TOMÁS: No me podés convencer

ORIANA: Capaz que esto puede (Le alcanza una hoja)

TOMÁS: ¿Qué es?

ORIANA: Un poema

TOMÁS: Un poema no va a ser que nos hagamos amigos

ORIANA: Yo no lo escribí. Es de tu padre

TOMÁS: ¿Por qué nunca me lo mostró?

ORIANA: Le daba vergüenza, sentía que no era un buen poeta. Y no quería que nadie se

riera de él (Tomás lo lee)

ANGEL: Llegas inesperadamente en el peor momento

Cuando mi corona empieza a oxidarse para calmar mi tormento

Siento un terrible enojo con la vida

Desajustes, desequilibrios y desencuentros

Pero cuando te sumaste a nuestra vida

Y me pusiste en perspectiva

Me di cuenta que, aunque nunca pensé tenerte,

Aunque nunca lo soñé ni lo hubiera querido así

Voy a dar la vida porque seas lo feliz que nunca fui

(Tomas guarda el poema en un bolsillo. Agarra un marcador y se va. Silencio. Vuelve)

TOMÁS: Dejo la valija. Pero me voy. Necesito volver al trabajo. Nos vemos

(Le da un bombón. Oriana lo lee)

Escena 5

(Estela está sola en el sillón con una computadora. Atrás en el mueble hay una urna)

ESTELA: ¡Hola!

PERSEO: (De la computadora) ¡Hola mama! ¡Feliz cumpleaños!

ESTELA: ¡Gracias amor!

PERSEO: Perdón que no pude ir, pero estamos con mucho trabajo

ESTELA: Tranquilo hijo, te entiendo. Yo también estoy ocupada, tengo examen el lunes así

que voy a estar todo el día estudiando

PERSEO: Mas te vale. Espero que estés aprovechando el tiempo libre

ANTONIO: (De la computadora) ¡Hola sister! Happy birthday!

ESTELA: ¡Gracias Antonio! ¿Cómo se porta tu sobrino?

ANTONIO: No hace más que traerme problemas

PERSEO: ¡Mentira viejo!

ANTONIO: Viejo me dice, ya no hay respeto. ¿Le diste el regalo?

PERSEO: No, te estaba esperando. Mama, el próximo mes estás de vacaciones. ¿Eso es así?

ESTELA: Si claro. ¿Por?

PERSEO: Porque vamos a pasar el tiempo juntos

ESTELA: ¡Un pasaje! Si, hermoso. ¿Cuándo venís?

PERSEO: Yo no voy a ir allá

ESTELA: ¿Por? No entiendo

PERSEO: Este pasaje es para ti

ESTELA: ¿Qué? ¿A dónde? ¿Los voy a ir a visitar?

PERSEO: No...iGrecia!

ESTELA: ¡Si! Muchas gracias. Que lindo

ANTONIO: Y no solo eso **ESTELA:** ¿Dos pasajes?

PERSEO: Me voy contigo unos días

TOMÁS: (Entrando) ¿Son ellos?

ESTELA: Si acércate

TOMÁS: ¡Hola!

ANTONIO: Hola querido

ESTELA: Me voy a Grecia

TOMÁS: ¿Qué?

ESTELA: Me lo regalaron

TOMÁS: Ah, me hacen quedar mal. Yo no le puedo pagar un pasaje

PERSEO: Bueno, más te vale esforzarte con tu libro

ANTONIO: ¿Cómo los lleva la convivencia?

TOMÁS: Mejor imposible

ANTONIO: ¿Cómo se siente que tu hermano menor te mantenga?

ESTELA: Es hermoso. Tengo la casa para mi sola casi siempre. A veces se pone un poco

gruñón cuando lo interrumpo

ANTONIO: No se puede interrumpir al artista

TOMÁS: Y bueno, si no escribo bien no me publican

ANTONIO: ¿Qué hicieron con las cenizas?

ESTELA: Nada, creo que a la tía le habría gustado quedarse acá

PERSEO: Que no se haga costumbre, o van a pasar a ser los coleccionadores más morbosos

del mundo

ESTELA: Solo tenemos una. Papá está en el río, y mamá supongo que por transitiva también

PERSEO: Ya sé, era un chiste

ESTELA: Amores los voy a dejar porque de verdad tengo que estudiar

PERSEO: Ok, pasalo lindo mamá

ANTONIO: El año que viene prometemos visitarlos

PERSEO: Te amo **ESTELA:** ¡Adiós!

TOMÁS: ¿Qué querés comer?

ESTELA: No sé, ¿qué hay?

TOMÁS: Hay para hacer ensalada o sanguches. Hay congelados también. Sino podemos

pedir

ESTELA: Pongamos unos congelados en el horno, y si querés de noche salimos a comer

TOMÁS: ¿Querés decirle a José?

ESTELA: No, tiene que cuidar a Pamela

TOMÁS: ¿Cuándo nace?

ESTELA: Creo que en estas semanas

TOMÁS: Pobre José, tener sexo una vez y quedar embarazados

ESTELA: Y eso que tiene una regla de nunca tener sexo sin preservativo

TOMÁS: Ya sabes lo que paso. Es obvio que ella lo pincho

ESTELA: ¿Vos decís?

TOMÁS: Claro. Pero bueno, no hacen mala pareja

ESTELA: Él está feliz

TOMÁS: Y ella está algo, no se. No es tan mala después que la conoces

ESTELA: Me encanta esa mujer

TOMÁS: A ella la amas o la odias

ESTELA: ¿Vos la odias?

TOMÁS: ¿Estás loca? ¡La amo!

(Se van yendo y empieza a sonar una música)

ESTELA: Ojalá funcione

TOMÁS: Seguramente

ESTELA: No lo sé. No deja de ser algo rara

TOMÁS: Ella sí podría coleccionarnos a todos...

(Se van, la música sube. Tomás vuelve le da un beso a la urna de Oriana y se va)

APAGÓN